



ARREBATO



Sumario



Editor y Director

Octavio Ferrero Punzano

Maquetación y Programación

José Antonio García Iváñez

Sección Arquitectura

Vicente Ferrero Punzano

Sección Música

Joan Montón Segarra / Rafa Simons

Sección Literatura

M^a José Alés

Editado en:

C/Doctor Waksman, 5-2D

03440 Ibi (Alicante)

inbox@opticksmagazine.com

ISSN 2174-4904

Colaboradores

Quico Miró, Kiko Sanjuán,

Mila Punzano Gisbert,

Miguel Payà Pérez, Sonia

Lobato, Lorena Fernández

Valero, Cristina Miró

Portada / Contraportada

Fernando Vicente



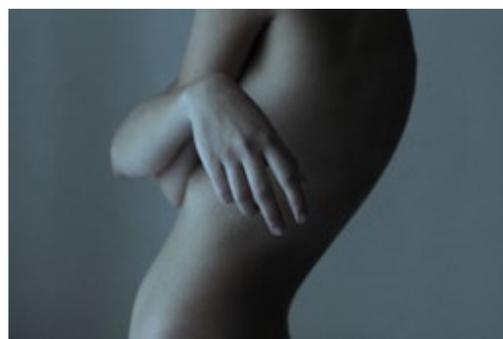
120



77



32



8



100



60

- 4 Editorial. Ilustrada por Vicente Ferrero.
- 8 Silence Effects. Fotografía.
- 14 John Holcroft. Ilustración.
- 23 Presentamos el documental 'El poder de la música'.
- 32 Eva Muggenthaler. Ilustración.
- 42 Poema de José Luís Zerón Huget. Ilustrado por Miguel Cerro.
- 46 Arquitectura. Chu Chih-Kang.
- 50 Carlo Tardani. Fotografía.
- 56 Make the Girl Dance. Entrevistamos al duo electrónico.
- 60 Hablamos con Fernando Vicente autor de la portada actual.
- 70 Arrebato en Barcelona. Un recorrido por las galerías de arte de la ciudad.
- 77 Dasha Riley. Fotografía.
- 82 Teatro de Sarriá. El arrebato en la ópera.
- 92 Poema de Ada Soriano. Ilustrado por Nuria Balaguer.
- 95 Rafael Salinas. Compartimos una mañana con el pianista.
- 100 Vira-lata. Ilustración.
- 108 Julio Ruíz escribe sobre el arrebato. y Helena Toraño le da color y forma.
- 112 Poema de M^a Engracia Sigüenza. Ilustrado por Ana Yael.
- 115 Nos reunimos con Sidonie horas antes de uno de sus conciertos.
- 120 Rory Kurtz. Ilustración.
- 128 Lee Acaster Fotografía.
- 134 Poema de M^a José Alés. Ilustrado por Alejandra Fernández.
- 136 Rosendo Martínez adelanta el título del próximo número. Ilustrado por Alicia Más.

Editorial

Arrebato

Por Octavio Ferrero

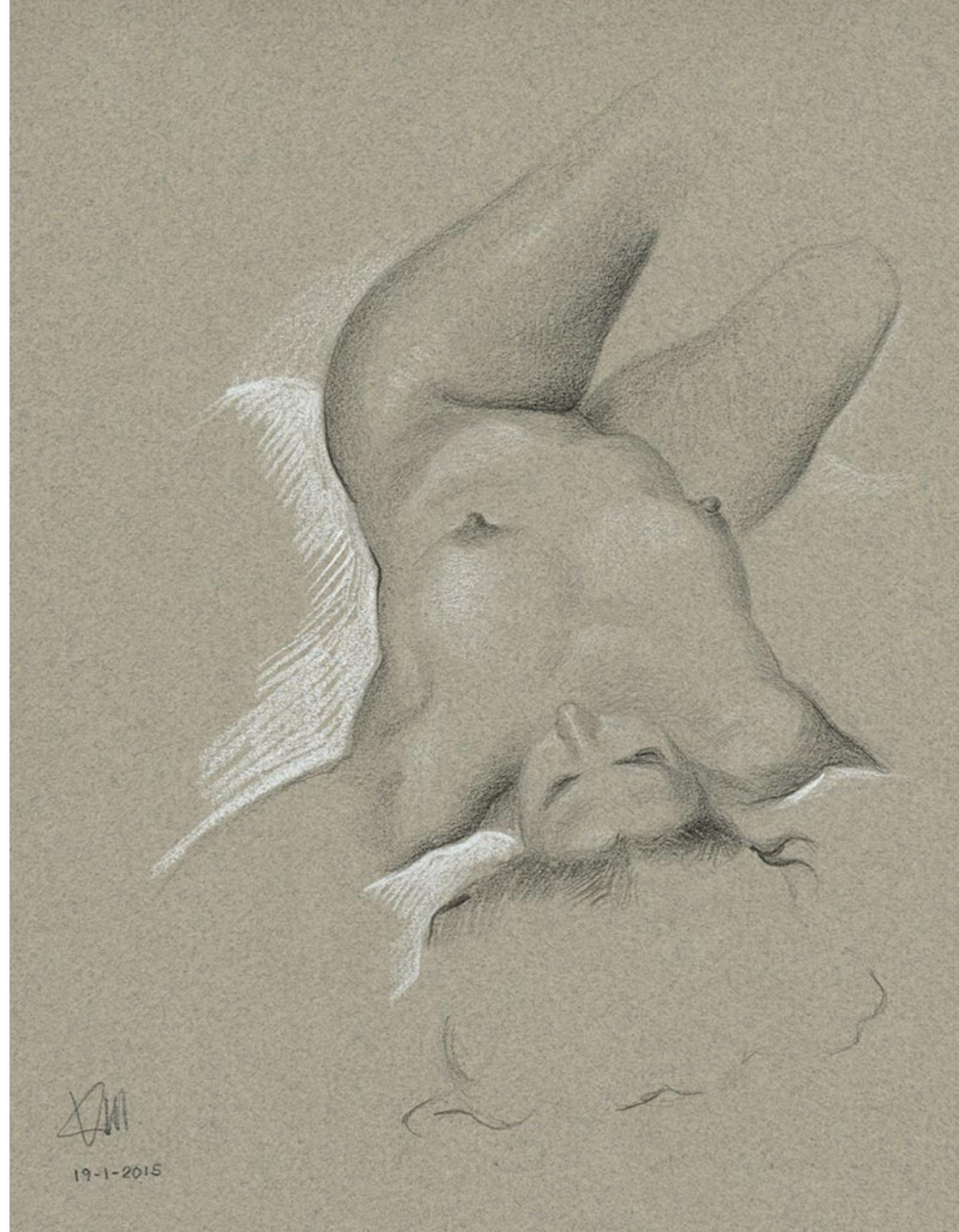
Ilustración. Vicente Ferrero

*A Luís Prous,
por sus conversaciones sobre los silos*

Todos los hogares tienen su pequeño *aleph*. El ángulo desde donde ver en un solo punto el resto de ellos. Para algunos está en la cocina, otros lo encuentran sentados en la sillita al lado de la biblioteca cuando cruza el rayo de sol del mediodía. Hay quien lo descubre en las escaleras y quien tiene que salir de la casa para

verlo en un recoveco del jardín aún humeante por la temprana niebla, o en el rocío acumulado en ciertas hojas del laurel.

Podría decir que el mío ha estado en todos esos lugares. A medida que mi residencia se trasladaba, lo hacía mi *aleph* con ella. No es tarea sencilla recuperarlo una vez perdido. Hay



alteraciones de toda clase, desde las puramente climáticas, hasta las más aburridas y habituales de tipo técnico. Viví en el norte de Europa y al sur de España, viví en casas de tres plantas y también lo hice en pisos de treinta metros cuadrados. He de confesar que, pese a mi experiencia, siento cierta ansiedad con los cambios.

Cuando Ágata me habló de comprar el terreno dudé de su intención. Había bromeado otras veces con la posibilidad de escarbar con nuestras propias manos la tierra, de construir un silo bajo ella para habitarlo como si fuera una madriguera. Sabía de sus ideas alocadas pero también de su fugacidad. Como la vez que quiso comprar una tienda de chocolates o aquella en la que se inscribió para formar parte de una expedición de dos años al Ártico. Jamás finalizaba sus propósitos.

Nunca tuvo en mente esconderse de nadie, ni tampoco protegerse ante un improbable ataque nuclear, como había sugerido yo en alguna ocasión. Ella hablaba de realizar escapadas al exterior, de sacar la cabeza al mundo y dejarse remover el pelo por el viento cada mañana. Yo conocía desde pequeña la tradición manchega de dedicar la juventud de la pareja a construir con su esfuerzo el silo que una vez casados serviría de hogar. Nosotras

jamás nos casaríamos. Su familia no lo aprobaría y ella no sabría encajar el golpe. El silo era su amarre, sería su prueba, su voto para la posteridad. Nuestros sueldos no dejaban soñar demasiado, pero Ágata encontró una pequeña parcela a las afueras. La hicimos valorar por unos amigos arquitectos. Decidieron que el suelo era adecuado y que, si bien la idea era de lo menos convencional, la construcción del silo representaba un reto fascinante.

Se tardó en construir algo más de un año. Mientras tanto nos alojamos en un estrecho apartamento a pocos kilómetros de la obra. Aprovechábamos los fines de semana y los días libres para ir a la parcela y mancharnos las manos de barro, lápices y placer. Descuidé mi interés por encontrar un lugar para el arrebato, pues en aquella época todo lo era, mi vida era mi *aleph*.

Pasó el tiempo y llegó la primera noche en nuestro nuevo y definitivo hogar. Nos dejamos llevar escaleras abajo para cerrar la puerta tras nosotras. Entramos al perenne clima del silo. En el salón principal las paredes eran curvas y convergían en lo alto formando un tragaluz circular. Nos tendimos sobre el pavimento templado bajo el techo abierto al cielo.

Sobrevino el silencio. Se puso el sol y vino la noche, y con ella, una

fina lluvia repiqueteó insistente el cristal. Terminó el agua, se exhibió la luna, y la luna cruzó apresurada el cielo estrellado, dejando su estela sobre el tapiz oscuro. Perforó el sol el cristal y de nuevo cayó la noche y la luna menguaba y otra vez el sol y menos luna en el cielo, y Ágata tuvo sed. Nos levantamos doloridas, con las articulaciones entumecidas. Pasamos tres días boca arriba y estábamos hambrientas y sedientas por igual.

La experiencia fue excitante y turbadora. Decidimos dedicar un instante cada noche al tragaluz antes de ir a dormir. Uníamos nuestras cabezas y, en silencio, dirigíamos la mirada al cielo de nuestra casa. Después probamos a hacerlo también al despertar. No tardamos en reservar un momento a la contemplación después de la comida y algunos meses más tarde trasladamos la cama a la estancia principal. No es que estuviéramos en ella todo el tiempo, pero Ágata sufría de insomnio y aprendimos a disfrutar de nuestros momentos de intimidad, recogidas bajo la abertura del silo.

Perdí a Ágata como se perdió la lluvia aquella primera noche, sin apenas advertirlo. Un día se fue junto a una fiebre feroz que vino sin pedir consentimiento a nadie. Pasaron los años como pasaron

nuestros primeros días en el silo, avivados por una ilusión sutil. Desperdiqué meses enteros echada en el suelo contemplando un cristal vulgar, por momentos descuidado, y después hice coser una cortina, pues comprendí que el tragaluz le restaba intimidad a la casa.

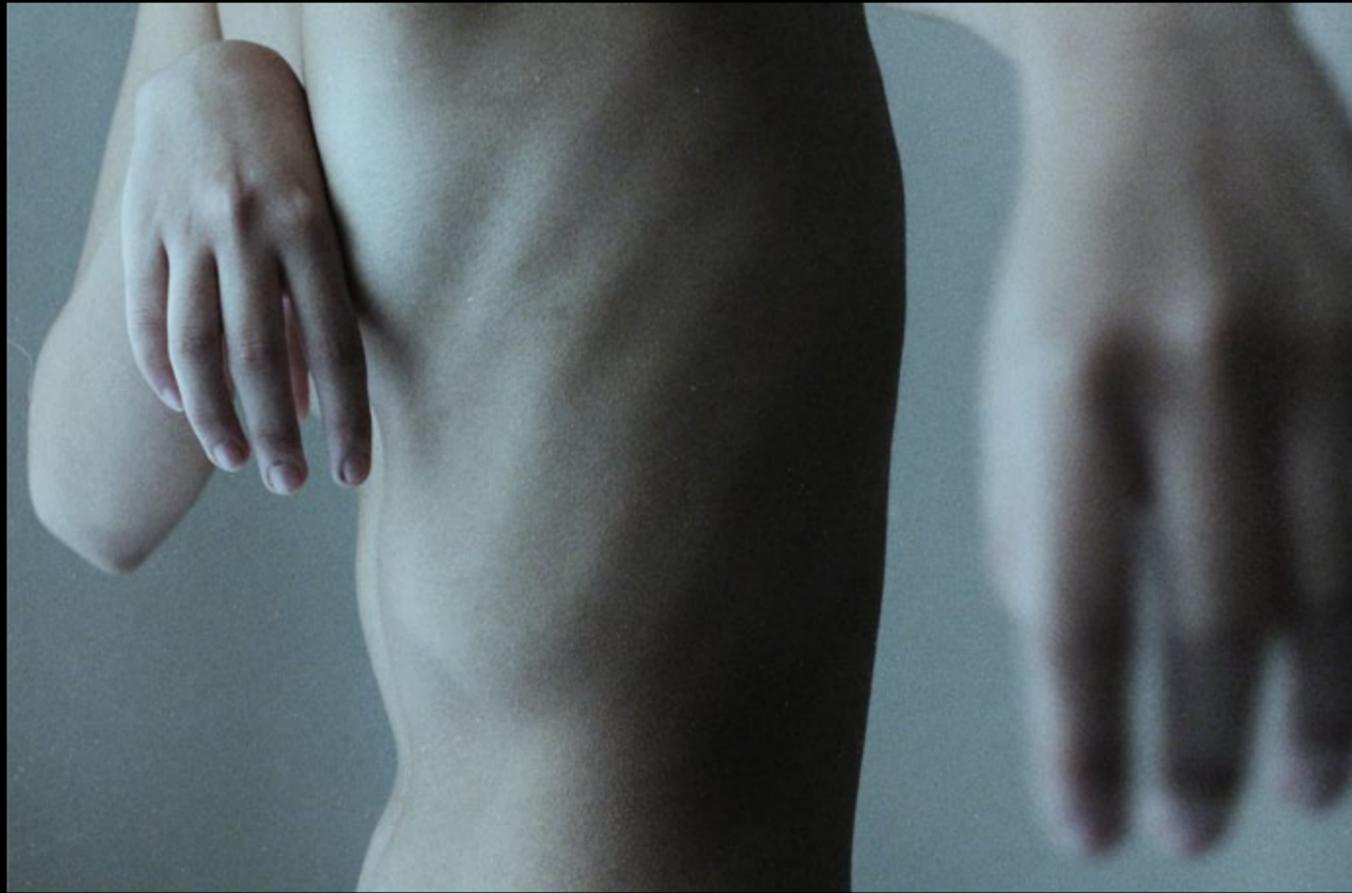
Consagré mi vida a su memoria para soportar el cambio y así perderme en el recuerdo de un ángulo, el del *aleph*, que como intuí poco después de la fiebre, me era esquivo sin ella. Cerré los ojos hasta olvidar cuándo los había abierto por última vez, peregrina en el tragaluz que unió nuestras cabezas sobre el pavimento de un hogar escarbado bajo tierra. ■

Silence Effects

<https://www.flickr.com/silenceeffects/>

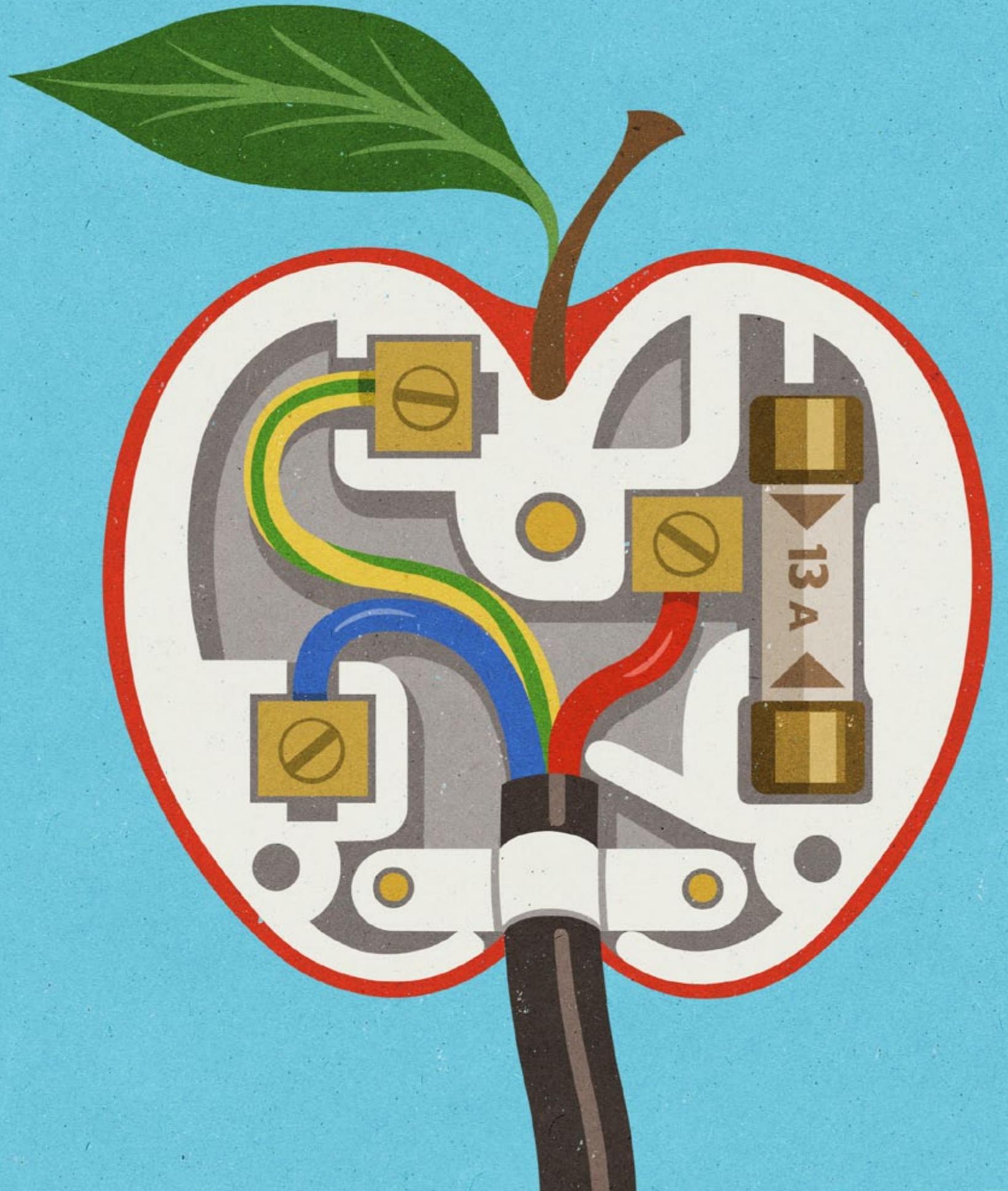






John Holcroft

<http://www.johnholcroft.com/>





Me llamo John Holcroft y soy un ilustrador freelance. Ilustro desde hace unos 20 años.

Trabajo principalmente para editoriales, pero también he trabajado en la publicación y el diseño.

Una gran parte del trabajo que hay en mi web es autopromocional y no ha sido utilizada de forma comercial, lo que me da libertad para expresarme. Mi material puede basarse en asuntos políticos, en la sociedad, el comportamiento humano o en cualquier cosa que sienta en ese momento.

Uso metáforas visuales e ironía para hacer llegar el concepto, aunque bastante a menudo algunos de mis conceptos se malinterpretan, pero no importa porque la gente valora el arte de diferentes formas.

John Holcroft

My name is John Holcroft and I am a freelance illustrator. I have been illustrating for around 20 years.

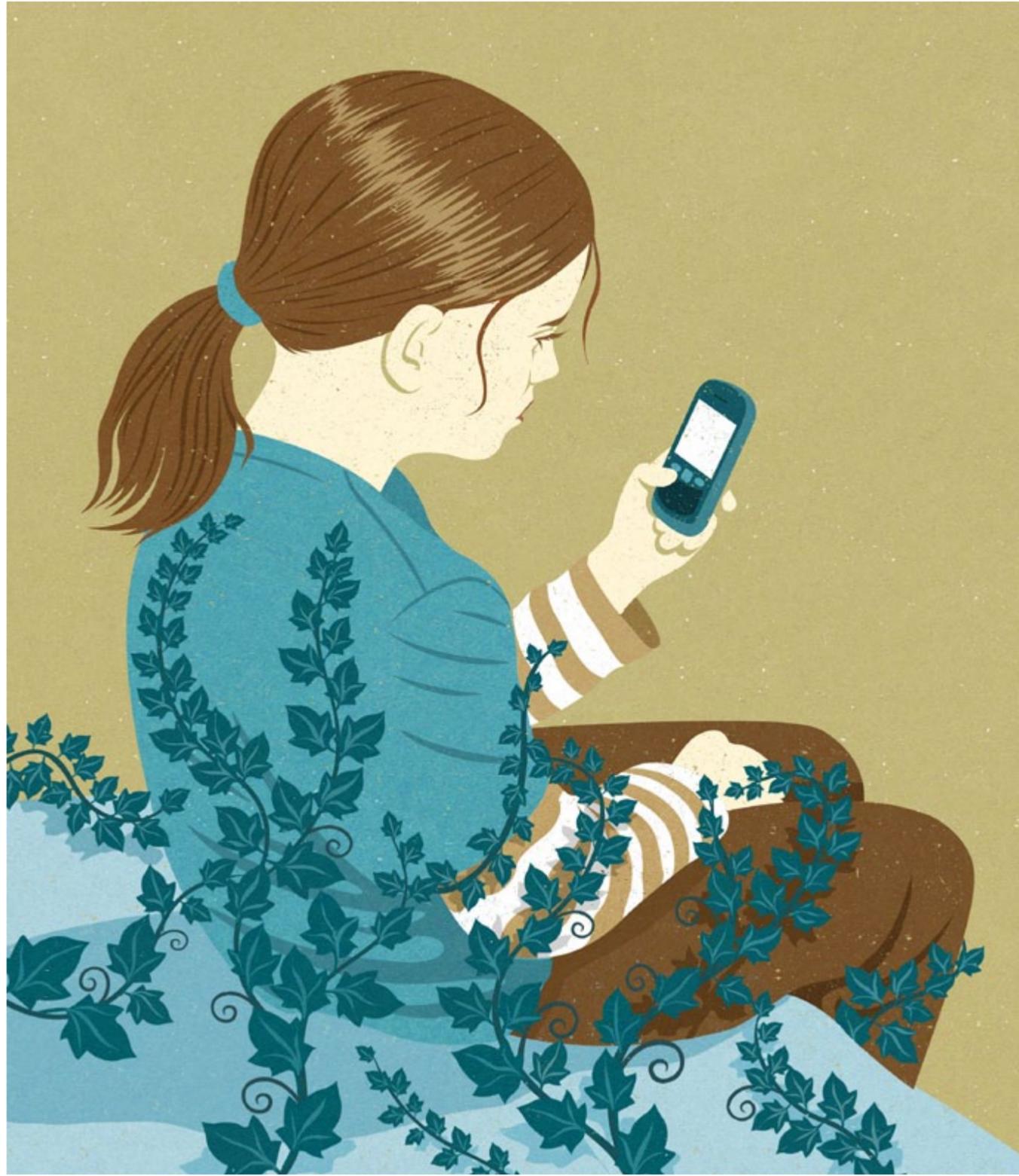
I work mainly with editorial clients but I have done work in publishing and design.

A good proportion of the work on my site is self promotional and hasn't been used in a commercial capacity and this enables me the freedom to express myself.

My material can be based on political issues, society, human behaviour or whatever I feel at the time.

I use visual metaphors and irony to drive home the concept, although quite often some of my concepts are misconstrued, but it doesn't matter because people asses art in different ways

John Holcroft



El poder de la música

Por Manuel Roig Abad

El poder de la música es el primer documental producido y dirigido por Joan Montón, y, como tantas otras primeras veces, este documental se parece bastante a su corazón, el corazón de alguien que entiende la música con la veneración del creyente y con el arrebatado sin esperas del amante, de alguien que cayó en la marmita mágica que asegura de por vida la fuerza, la ilusión, el valor, la generosidad y la locura necesarios para emprender los viajes imposibles que los sueños dictan a los mejores.

En *El poder de la música*, Joan

◀ Cartel realizado por el ilustrador Raúl Allén.

Montón nos invita a un viaje de descubrimiento hacia las profundidades de la música o, lo que es lo mismo, hacia las profundidades del ser humano: hacia ese momento incomparable en que la música desnuda al hombre y el hombre desnuda a la música, se hacen vibrar mutuamente y se confunden la una con el otro para, en palabras de Silvio Rodríguez, “ser uno solo, completamente”, y, entonces, la música acude sin falta para curarnos de no ser nosotros y para recordarnos que no hay hombres tristes, sino hombres que no conocen la salida cuando la música...



Fotografía con:
Juan Tormo Enrique Salvador
Micaela Iftode

Ingeniero de Sonido
Jorge Pérez Joan Montón
Salomón Torres
Yolanda Bueso

Música
W.A. Mozart José Ángel González
Andrés Ramos
José Tomás
Eva Narejos
José María Fernández

Basado en una idea original de
Joan Montón

Guión
Valentín Fernández-Tubau

Realización y Montaje
Juan Tormo

Un documental dirigido por
Joan Montón

con moto Cambra
Producciones, S.L

Joan, ¿qué es y, sobre todo, qué no es *El poder de la música*?

Tengo claro que no es un western [Ríe]. Es mi primera obra; es mi opera prima. Es un revuelto, aunque está dentro del género documental... También hay algo de ficción. Un trocito de mí: de mis circunstancias y de mis inquietudes.

¿Cómo comenzó todo?

En el principio fue la música. El proyecto no nació como un documental, sino que partió del deseo de tocar el Quinteto para clarinete de Mozart, que era un deseo antiguo de Enrique, el clarinetista del quinteto, y que siempre había estado guardado en mi memoria. Y, a partir de ahí, la idea se fue completando.

Pero, ¿en qué momento dijiste: “necesito hacer este documental”?

Cuando le expliqué el proyecto a mi familia para pedirles dinero. Fue una intervención de lo más persuasiva que preparé minuciosamente junto a mi psicóloga.

Imagino que su nombre figurará en los títulos de crédito en calidad de asesora financiera.

Aparece en el capítulo de agradecimientos, por supuesto.

El documental comienza con una poderosa metáfora visual: mientras

suenan la música de Mozart, el espectador se adentra lentamente por una gruta en penumbra en la que prácticamente se intuyen el perfil de las rocas, el agua... ¿Hacia dónde se adentra *El poder de la música* y qué es lo que busca?

Es una declaración de amor a la música y también abre un camino en el que me pregunto sobre sus posibilidades terapéuticas.

¿Las del amor o las de la música?

Hablaba de la música. Interpretar música es dar amor.

¿Y por qué una declaración de amor a la música?

Se lo debo.

Hablabas de las posibilidades terapéuticas de la música. ¿De qué crees que puede curarnos la música?

Últimamente no tengo muchas oportunidades de tocar en grupo. Desde hace un tiempo toco únicamente para mí. Una lástima porque la música es mejor compartirla, pero en este caso, coger el violín supone dedicar un ratito al recogimiento. Me sumerjo en el mundo del sonido y de la afinación, e intento hacer música. Recibo clase una vez a la semana y mi profesor me carga las pilas, me explica cómo solucionar problemas técnicos, me

ayuda a dar sentido a las frases musicales... Cuando termina la clase me siento liberado. Salgo a la calle y el día es más azul y los pajaritos cantan.

¿A quién te gustaría emocionar con *El poder de la música*?

Querría emocionar a los personajes que aparecen en el documental. A los músicos, al cantante, al director, a los bailarines, a la doctora Cori López, a Vanessa y la gente de APCA, a mis alumnos... Y creo que lo he logrado.

¿Qué momento, qué experiencia, destacarías de entre todos los relacionados con *El poder de la música*?

Hay algunos momentos que no aparecen en el documental, como, por ejemplo, cuando en Barcelona toqué para niños que estaban recibiendo la terapia basada en el método Tomatis. Toqué para una niña y su reacción cuando escuchaba el violín me dejó encandilado. Es algo de lo que hablamos en el documental, pero no salen imágenes. He aprendido que eso se llama la metahistoria. Y, luego, también recuerdo un momento muy bonito -tampoco registrado, desgraciadamente- que ocurrió en APCA, en Sant Joan d'Alacant. Yo estaba preludiando en

el pasillo antes de hacer el concierto y un chico, a quien parece ser que le gustó mi sonido, me buscó. Por algún motivo le atrajo mi sonido y se levantó para ver de dónde salía. Estaba tocando escalas y, de alguna manera, la música le hizo reaccionar.

Acabado el documental, quejate de algo.

Tratándose del sector, me tendría que quejar del IVA cultural. Pero no lo haré hasta que escuche protestas de las peluqueras, que pagan el mismo porcentaje.

Ellas también se quejarán. Las quejas son como las escalas o las notas largas: hay que hacerlas. Pero, dejando las quejas a un lado y yéndonos al otro extremo: ¿por qué el documental está dedicado a Sofía?

Sofía es mi primera hija. Nació durante la última fase del proyecto. Es un pequeño regalo para ella.

Podemos ver en la película que besas el violín antes de guardarlo. Mucha gente que te conoce, yo mismo, podría decir de ti que amas la música. ¿Qué significa exactamente esto en tu caso?

¿Y tú me lo preguntas, que eres músico?

Pero poco.

En mi caso, amar la música es entenderla como una medicina vital, como un recurso para emocionarse. Amar la música es respetarla, dignificarla, difundirla entre mis alumnos, disfrutarla. Luego, en mi caso, en mi formación, significa tener un respeto reverencial hacia ella. Mis profesores, o al menos los que más me han influido, me enseñaron el rigor de la técnica; pero, a veces, el aspecto lúdico, el goce, me queda un poco más apartado; me cuesta más. En definitiva, amar la música es la necesidad de no estar alejado de ella: consumirla o interpretarla, aunque sea para mí mismo.

Dices: “Siempre pensé que los músicos percibíamos el mundo de una forma singular”; pero admites que estabas equivocado.

Sigo pensando que los músicos somos especiales, pero he aprendido que la música, en su grandeza omnipotente, influye en el resto de mortales.

Destacas la importancia de la relación que hay entre los intérpretes. ¿Por qué piensas que, la música, mejor entre amigos? ¿Piensas que la amistad entre los intérpretes se nota en el sonido?

El sonido es el reflejo de nuestra alma. Recuerdo a un profesor de violín que me decía: “cuando os escucho

tocar, sé cómo se encuentra vuestro espíritu”. Una cosa es el sonido del violín y otra es lo que tú aportas al instrumento.

Existen ejemplos de cuartetos legendarios cuyos miembros no se dirigían la palabra, incluso en las giras pernoctaban en hoteles diferentes. Eran genios y la magia surgía en el escenario. No es mi caso. Prefiero juntarme con amigos y sé que me entregaré todavía más si toco al lado de alguien a quien siento como tal. Con amigos es más fácil entenderse en los múltiples debates que van surgiendo en los ensayos, y la complicidad viene dada.

Por otra parte, una cosa es tu sonido y otra muy distinta, el sonido del grupo, que se va forjando con el tiempo.

¿Por qué Mozart?

El Quinteto de Mozart para clarinete era la pieza que queríamos tocar con Enrique y otros amigos, y, después, incorporamos un aria de *Così fan tutte*.

A Mozart siempre le he tenido un cariño especial por su personalidad. Me gusta mucho su espíritu rebelde. Tendía a romper con sus óperas. Cuando escogía los temas, rompía los esquemas de la sociedad de clases.

Me parece que tiene una



▲ Fotograma del documental.

sensibilidad especial. Es uno de los compositores más delicados que existen. Si se toca mal, o un poco mal, queda muy vulgar, como fuera de lugar. Es una música que me llega: hay muchas piezas que dan la sensación que surgen de la nada. Es muy complicado tocarlo bien, pero muy fácil tocarlo muy mal. Es una música que está a mi alcance; técnicamente puedo tocarla. Me gusta su sencillez, pero al mismo tiempo es una sencillez aparente.

Te interesa especialmente la capacidad que tiene la música de emocionar, de decir, de estimular especialmente a aquellas personas con características distintas a las

habituales. Hablamos de personas con rasgos autistas, con parálisis cerebral... Es como si el mundo entero tuviera que ser adaptado, pero la música no.

Mi experiencia es que a estas personas, cuando escuchan la música, además del goce estético, se les ve una energía, una alegría, un cambio. Cuando he visto sus caras, cuando contactan con la música, he notado que establecen un diálogo que no es posible usando otro lenguaje. Yo, cuando tocaba para N., me comunicaba con ella; pero cuando le hablaba no me hacía ni caso. Eso es por algo. Sucede algo. Yo lo llamo magia, pero no es magia. Yo tenía la necesidad de contar eso



▲ Joan Montón en un momento del documental.

que sucede. Además, como músico, me permite descubrir otra faceta: además de hacerles pasar un buen rato, puedo aportar algo más a estas personas y contribuir a mejorar su calidad de vida.

Mientras tocabas para los usuarios del Centro de Parálíticos Cerebrales de Alicante, que eran chicos y chicas gravemente afectados, ¿qué era lo que sentías?

No era la primera vez que tocaba para ellos y lo que deseaba mostrar en el documental eran las sensaciones que tuve esa primera vez que entré allí, gracias a ti y a Vanessa. Necesitaba que se viera que la música no es solo un arte,

sino que es algo más, que se podía establecer una comunicación con gente que, por ejemplo, no podía hablar. Mientras tocábamos, había sonrisas que normalmente no se daban en la vida diaria, reacciones... Nos contaban los terapeutas que algunas de estas reacciones solo se daban con la música; que gente que no articula palabra, era capaz de comunicarse. ¿Milagro?

Para mí no es fácil tocar para ellos. Yo ya lo había hecho, pero recuerdo que a Yolanda, la chelista, le costó bastante centrarse, porque era un público peculiar y para el cual no había tocado nunca. Se descentró un poquito. Yo sentí bastante paz interior y estuve muy a gusto. Me

hicieron sentir muy a gusto. Es un público muy atento, muy espontáneo y muy agradecido.

El método Tomatis. “A través de este método decenas de miles de personas se han rehabilitado de diversos trastornos escuchando a Mozart”.

El método Tomatis es una estimulación neurosensorial auditiva. Se utiliza el oído como puerta de entrada al cerebro y, dentro del oído, el doctor Tomatis describe dos dimensiones: una es la audición propiamente dicha, la respuesta del nervio auditivo, y otra dimensión es la de nivel humano, que es la escucha. Él explicó que, para poder escuchar, necesitamos tener el mecanismo anatómico-fisiológico en perfectas condiciones y, a partir de ahí, entramos en el cerebro y podemos actuar en él.

La aplicación del método del doctor Tomatis es bastante amplia. Se utiliza para los problemas de aprendizaje; pero también, con los años y con lo que han aportado la neurociencia y todos los conocimientos de la neurología, el horizonte se ha ampliado. Ahora, con esta terapia se pueden tratar desde problemas psiquiátricos menores, como la depresión o la ansiedad; hasta algún problema más importante de psiquiatría pero sencillo, no los

psicóticos; y, sobre todo, destaca porque es un ansiolítico muy potente. Y, a partir de aquí, todo lo que sea ordenar la función cerebral. Entonces, siempre que hay un desorden en la función, se puede actuar.

En el caso del autismo, hay un problema previo, según tengo entendido, y es que es muy difícil diagnosticar el trastorno. Muchas veces se etiqueta como autistas a niños que tienen pequeñas disfunciones cerebrales. Se confunden con el autismo muchas disfunciones metabólicas. Al niño que es autista de verdad, Tomatis le puede ayudar mucho.

Se utiliza también para las mujeres embarazadas. De hecho, mi mujer, en los dos embarazos que ha tenido, ha pasado por la terapia Tomatis. En el desarrollo embriológico, el feto y la madre tienen una vida psicoafectiva muy intensa, y hay muchos neurotransmisores que pasan esa barrera placentaria. Es posible, con la terapia, estimular el feto y se dice que los bebés Tomatis tienen una mayor receptividad, una mayor capacidad de escucha, un proceso de aprendizaje más rápido...

“Conozco sus beneficios [de la música] y gusta transmitirlos a mis alumnos”. Eres profesor de Música en un instituto de Secundaria y



hablas, entre otras cosas, de que la música tiene relación con el “mayor éxito académico”.

Hay muchos estudios científicos que prueban los beneficios de la música. No es una novedad que la práctica musical mejora la práctica matemática y lingüística, y que hay una relación significativa entre interpretar y el éxito académico.

¿En qué crees que “el universo cambia para todos” cuando la música está presente?

Hago más las palabras de la doctora Cori López Xammar, que decía “somos música”, y yo creo que con la música establecemos un vínculo, una unión, y es una unión compleja, donde hay un goce estético; pero también hay una conexión con el cerebro que nos permite sentirnos mejor, abrirnos. “El universo cambia para todos” significa que cambia para los melómanos; pero también para los que no lo son, porque la música, en su grandeza, trasciende lo que es el arte.

**Al final del viaje, ¿qué ha cambiado?
¿Qué está que antes no estaba?
¿Qué es eso “que a partir de ahora ya nunca será igual”?**

[recitando y sin tratar de emular a

◀ *Joan Montón Segarra, director de "El poder de la música". Fotografía. Miguel Payà Pérez.*

Silvio Rodríguez] “Al final del viaje está el horizonte, al final del viaje partiremos de nuevo, al final del viaje comienza un camino, otro buen camino que seguir descalzos contando la arena”.

Y por acabar la entrevista con los pies sobre el suelo. Mis últimas noticias hablan de festivales en Trieste, Alicante, Lleida... ¿Qué queda por hacer cuando se concluye una producción como *El poder de la música*?

Promocionarla y distribuirla. Darla a conocer dentro del circuito de festivales y, sobre todo, introducirla en el mundo educativo para ver si podemos mejorarlo, si podemos hacer frente al fracaso escolar.

¿Y después de *El poder de la música*?

He vuelto a ser padre. Así es que para evitar rencillas entre hermanas, me he obligado a realizar una nueva producción, para dedicársela a Clara. Me apetece un cortometraje de ficción. Quisiera adaptar uno de tus cuentos. ¿Te animas?

¡Glups! ■.

Eva Muggenthaler

<http://www.eva-muggenthaler.de/>

epicks 32





Nací en 1971 en el sur de Alemania. En Hamburgo, en el norte, estudié Arte e Ilustración en la escuela superior de artes visuales. Mi primer libro, “Der Schäfer Raul” (Raúl, el pastor) fue publicado en 1997. Desde entonces he ilustrado muchos cuentos para niños. Son bastante diferentes entre sí, porque prefiero cambiar de técnicas. Dependiendo del tipo de historia decido cómo la ilustro, si con dibujo, pintura, dibujo con bolígrafo o cera, pintado con acrílico o acuarela, con papeles de colores distintos, etc. En mi almacén también tengo viejas fotografías, imágenes de catálogos, curiosidades gráficas y viejas impresiones. Cosas con las que trabajo. Cosas que surgen accidentalmente, como manchas de café o rayas gruesas sobre el papel, muchas veces me estimulan, y de pronto surge una pequeña historia gráfica dentro de la principal. Me encanta dibujar esos acontecimientos escondidos y sorprendentes, que descubres la segunda vez que lo miras.

A menudo me lleva un tiempo quedarme satisfecho con mi trabajo. A veces pasa que, aunque la composición de los dibujos parece perfecta, las figuras que contienen me aburren. Sus expresiones faciales y posturas...¡terribles! Así que tengo que volver a empezar. Por último: Me encanta dibujar animales de mal humor. Lamentablemente, no hay mucha demanda de animales malhumorados en los libros infantiles...

Eva Muggenthaler

I was born 1971 in Southgermany. In Hamburg, Northgermany, I studied Art and Illustration at the high school of visual arts. My first book `Der Schäfer Raul` (Raul, the shepherd) was published in 1997. Since then I illustrated lots of stories for children. They look rather different, because I prefer changing techniques. It depends on the kind of each story, how I illustrate it. If drawing or painting, drawing with ballpoint or crayon, painting with acryl or watercolour, different coloured papers and so on. You also find old photographies, pictures from catalogues, graphic curiosities and old prints in my store. Things I'm working with. Accidental developed things like coffeespots or fat stripes on paper often stimulate me, and suddenly there's a little picturestory within the main one. I love drawing these hidden surprising events, which you first discover by second look.

It often takes time, until I'm satisfied with my work. This sometimes happens : while the pictures composition seems to be perfect, the figures in it are boring me. Their faceexpressins and postures...terrible ! So I have to start igen.

Finally this : I love drawing animals in bad moods. But unfortunately there's no much need for bad mooded animals in children books....

Eva Muggenthaler







Écfrasis de la tormenta

Poema. José Luís Zerón Huget

Ilustración. Miguel Cerro

Miramos a través de la ventana la fractura de la luz.
La tormenta irrumpe y desordena con furia:
el fulgor de la primera edad,
la sonoridad atávica de la cueva en nuestros ojos,
la penumbra en fuego,
los léngamos cubriendo las heridas del crepúsculo,
la piel de neón de la ciudad y el olor
a tierra mojada y salitre
y el chaparrón de oro lloviéndonos en la cara
y la ola de sombras
rompiendo en las orillas de la añoranza
y el lecho sin aurora
aguardando su propia oscuridad
y la mirada púber de la noche cegada por el trueno.



Esteparios, fieros, extraviados,
inciertos en el asombro,
entregados a la pasión inútil
del vendaval que arrasa lejanías,
miramos a través de la ventana
y observamos la tormenta unidos en el oleaje
de lo que acaba y de lo que está por llegar.
Se han perdido los contornos y el claroscuro,
la oscuridad tiene ojos de felino.
Es así como el cuarto se disfraza de fiera
y la ciudad se agazapa bajo la lluvia.

Escamoteo la palabra amor
en las acequias de la sed.
Me abrasaría abrazarte
en el nombre de todo lo escindido.
Amar es habitar lo abisal
-piélago de lo que fuimos-,
sentir la ebriedad en el umbral del miedo,
pero tú, inmediata y huidiza,
estás tan cerca y tan lejos...

Encendemos fuegos aproximativos
en los cascajos del arretrato porque oscura
es la heredad del extravío.
La vida pasa como
una luminaria de fiebre
que nace y muere en la ceniza,
por eso dejamos que la tormenta
se lleve el dolor de las certezas perdidas
y preservamos el ayer de su retorno

Chu Chih-Kang Space Design

www.kang.com.tw

Fangsuo Book Store in Chengdu

Por Vicente Ferrero

En un proceso creativo, **arrebato** puede ser el impulso para abrir la puerta de la verdad, del conocimiento de un mundo -durante un tiempo interiorizado- que tiene la oportunidad de convertirse en realidad mediante la arquitectura. En esta obra de transformación de

un mundo interior, que sobrepasa la frontera de la leyenda para transformarse en realidad, se crea un paralelismo entre el libro, el conocimiento, el pasado, y el arrebato de la lectura, de la visión de una nueva luz y del presente, que se hace real mediante las



columnas de hormigón con grandes superficies de corte, bibliotecas en el desván y las pasarelas a lo largo de las estanterías.

Un lugar donde anidar, donde el espacio propicie el arrebatado de la creación, la convulsa transformación del conocimiento en el producto real. Donde escapan las letras de los libros para obtener la libertad, donde la tierra se abre y deja la huella de la construcción de una catedral y donde las fábulas dejan de ser ficción para transformarse en luz, color, textura, ...arquitectura.

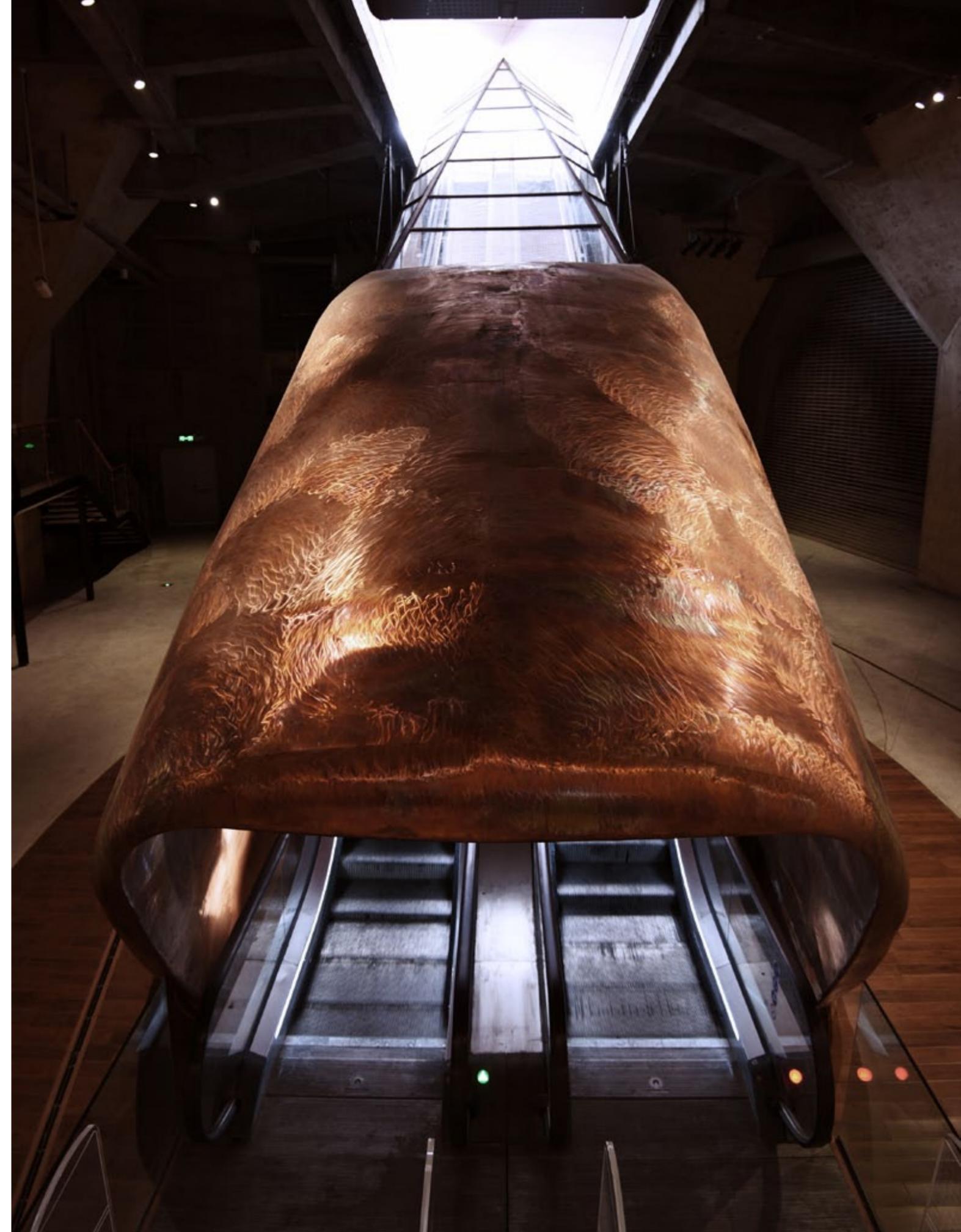
Sutra Depository es un lugar privado para almacenar todo tipo de conocimiento, tales como libros,

sutras y cartas de la antigua China. Un lugar al que se accede a través de caminar por un túnel secreto o entrar en un mundo que marcará una impresión inolvidable, llevando a las culturas y las actitudes de la vida, a un lugar de paz interior y una puerta a la esperanza.

Un espacio creado para hacer una escala en el viaje, para charlar, para leer, un espacio donde llegar a la calma y realmente disfrutar del tiempo de la lectura y de propiciar una atmósfera para el **arrebatado**. ■

Arquitecto: Chu Chih-Kang

Situación: Chengdu, Sichuan Province, China



Carlo Tardani

<http://www.carlotardani.com/>







Make the Girl Dance

Por Octavio Ferrero

Son dos, son franceses, son realmente divertidos –sobre el escenario y fuera de él- y desde hace algún tiempo nos sorprenden con épicos videoclips. Deben sentirlos a cientos (los arrebatos), y por esa razón su nuevo álbum, *Extraball*, tiene un espacio en nuestro número 18. Hablamos en francés, aunque Pierre Mathieu y Greg Kozo se animan con alguna frase en castellano. Les gusta nuestra gente, nuestra gastronomía, nuestros festivales... Motivos suficientes para disfrutar de su eléctrico pop francés en directo más pronto que tarde.

En la pista 10, una verdadera bola extra, uno de sus mejores temas hasta el momento, la ya conocida *Dancing in nowhere* y su más que imprescindible videoclip. No os lo perdáis.



El 13 de abril lanzasteis nuevo álbum y suena espectacular. Entre Los Ángeles y Paris se ha gestado vuestro segundo trabajo. ¿Qué impronta ha dejado cada una de estas ciudades en *Extraball*?

Siempre hemos pensado que si tuviésemos que componer desde una cueva húmeda en Corea del Norte no tendríamos la misma inspiración que si lo hiciésemos desde una bonita casa en Los Angeles. Como nos gusta escribir piezas soleadas, intentamos seguir la trayectoria del Sol y hacer música *happy*. Que no sea deprimente.

***Everything is gonna be OK in the end* (2011) os reportó grandes éxitos. ¿Repetís fórmula (aquella está claro que era buena), u os habéis marcado nuevos caminos con *Extraball*?**

El primer álbum fue un resumen de piezas que habíamos compuesto durante los tres primeros años. Esta vez el proceso ha sido diferente. Hemos escrito durante un período de unos meses, lo que le ha dado una mayor homogeneidad al álbum. Lo mismo ocurre con los instrumentos utilizados, por lo que el álbum tiene un color más coherente. No hay ninguna otra estrategia. Componemos como nos viene, según nos apetece. A veces no nos apetece, a veces nos vuelve

a apeteecer, luego nada de nada y después muchísimo.

Grandes nombres para la ocasión Joeystarr, Ornette, Gavin Turek, Am, Yo Majestic, Solange la Frange... Está claro que mimáis vuestros proyectos. ¿Cuánto hay de mimo y cuánto de espontáneo en este trabajo? ¿Quién de vosotros es más cuidadoso y quién más instintivo?

“Greg es el cuidadoso, el más constante” -toma la iniciativa Pierre-. “Ordena los instrumentos por colores y peina su barba a todas horas. (Risas). Así que Greg trabaja mucho y no todo el tiempo para escribir cosas que están bien”. “Pierre fuma cigarros en la ventana del estudio la mayor parte del tiempo” -contraataca Greg-. “Él es más instintivo. Es impresionante”.

En cuanto a las colaboraciones no siguen ninguna estrategia de marketing. Todos son amigos o conocidos. Sólo que con el tiempo nuestros amigos son de mejor calidad.

Los videoclips de *Kill me* (aún Youtube pide fecha de nacimiento para ver el vídeo) en el que os dais un homenaje para el recuerdo, ¡qué fiesta!, *Baby, baby, baby* (¡Viva París!) y *Broken Toy Boy*, dejaron a medio mundo con la boca abierta y claro, con ganas de más.

Esperamos ansiosos nuevas dosis.

Es verdad que prestamos una atención especial a los videoclips. Algunos están bien y otros menos, pero como mínimo siempre seguimos una idea. No buscamos hacer ruido a toda costa sino divertirnos grabándolos. Así que intentamos hacer videoclips excitantes. Acabamos de terminar el próximo clip del primer single del álbum. Esta vez no es porno, lo sentimos. Pero es gracioso.

¿Cuánto de realidad hay en esos vídeos?, ¿os reconocéis en ellos?

Efectivamente, como ocurre con los escritores que escriben novelas, hay un poco de nosotros en todos los clips. Sí, nos gustan las chicas desnudas, las fiestas, los viajes, el pato, el skate, las muñecas hinchables, las chicas sexis, las personas mayores desnudas...

Vuestro directo es participativo, divertido... cumplís lo que prometéis vamos. ¿Tendremos la suerte de volveros a tener por España este verano?

Rezamos cada día a la Santa Virgen de Cádiz para que nos haga volver este verano a España. Es el sitio donde más nos gusta tocar del mundo entero. La gente es *cool, rock and roll* y “*gustamos los revueltos y el jamón de belota de jabugo*”

(Pierre ensaya su español).

Llenáis salas en medio mundo. Os gusta grabaros en ellas. Dadnos vuestro top 3 de grandes directos en vuestro vaivén por el mundo.

Tenemos recuerdos increíbles en salas pequeñas, pero es cierto que cuando tocas delante de 10.000 personas que se vuelven locas es bastante excitante. Tenemos un muy buen recuerdo del festival *Arenal Sound*, del festival *Low Cost* en España y de la primera vez que tocamos en Japón en el *Big Beach Festival*.

Gracias, ha sido un placer. Esperamos veros pronto por nuestra geografía. ■

Fernando Vicente

<http://www.fernandovicente.es/>

Por Kiko Sanjuán

Fernando Vicente (1963) es un pintor e ilustrador madrileño que inicia su carrera profesional en los años 80 integrando en su proyecto gráfico ambas disciplinas. Desde entonces ha trabajado en todos los campos

editoriales, desde suplementos culturales, semanarios o revistas de modas, hasta libros de cualquier género: infantiles, novela, poesía e incluso filosofía. Pero su trabajo se extiende más allá de estos



límites. Cuando nos situamos frente a su obra pictórica rápidamente sentimos que estamos ante a un gran maestro con mucho oficio y con un estilo muy personal, logrado con mucho trabajo y pasión, que lo hace inconfundible. En cualquiera de sus imágenes, ya sean pinturas o ilustraciones, no existe ninguna diferencia, siempre asistimos a ese chispazo de ingenio que muestra a un profesional que maneja la técnica con gran soltura y precisión, y que huye de lo vulgar en busca de una exquisitez absoluta. En definitiva, la obra de Fernando Vicente es el muestrario de un hombre arriesgado que con un estilo ya consolidado no se acomoda y somete su trabajo a constantes experimentaciones y reinterpretaciones: collages, caricaturas, imágenes conceptuales, nada escapa a la curiosidad infinita de este creador, que como dice el también ilustrador Pep Carrió, deja tras de sí una obra que aún estando en constante evolución, nunca pierde su esencia.

Actualmente, podemos ver en el Museo ABC de Madrid una retrospectiva de su obra, "Universos", en la que aparecen expuestos unos 200 trabajos realizados desde la década de los 80 hasta la actualidad.

¿Cómo fueron tus inicios, allá por los años ochenta, en el mundo de

la ilustración?

Mi primera colaboración en el mundo editorial es con la revista *Madriz* que editaba el Ayuntamiento de Madrid y dirigía Felipe H. Cava y es a raíz de esta publicación cuando empiezo a trabajar y a colaborar con otras publicaciones de la época.

Tu interés por la moda, que se ve claramente por ejemplo en la serie de pinturas *Vanitas*, ya se empieza a distinguir en algunas de las ilustraciones de esta época, cuyos protagonistas aparecían vestidos con americanas de anchas hombreras, mujeres de largas melenas onduladas, y donde también se dejaban ver punks, neorrománticos... Desde una perspectiva actual, ¿piensas que esas ilustraciones son una crónica de esa época?

Yo no sé si me atrevería a tanto, pero no cabe duda que vistas ahora se enmarcan perfectamente en esos años; y sí que es cierto que en ellas se ve, incipiente, el camino que mi trabajo ha ido tomando con respecto a la moda.

Cuando comenzaron a aparecer tus ilustraciones en *Babelia*, el suplemento cultural de *El País*, se observa una clara evolución de tu obra. ¿Qué estuviste haciendo durante todo este tiempo?



Del mismo modo que en los años 80 hubo un *boom* en el mundo del cómic, en el que aparecen un montón de títulos de revistas, a mediados de la década hay una crisis y se hace más difícil publicar.

En ese momento empiezo a trabajar en publicidad, donde durante más de 10 años estuve como director de arte y director creativo en el mundo de las agencias. Pienso que esa época me formó mucho, sobre



todo a nivel creativo, y lógicamente en todo ese tiempo la mano va cambiando, pero creo que el estilo se sigue reconociendo.

Apartir de ese momento desarrollas un intenso trabajo en el ámbito editorial: *Letras Libres, Gentleman, PlayBoy, Cosmopolitan* son algunas de las muchas publicaciones en las que colaboras; pero, ante la dificultad que supone enfrentarse continuamente a textos rutinarios, supongo que la tentación de pasar de todo y decorar la página es enorme, y aun así, en muchas ocasiones parece que sacas las ideas de donde no las hay. ¿Qué haces normalmente para favorecer la generación de ideas?

Como te decía, esa parte creativa pienso que tiene mucho que ver con mi etapa publicitaria. Generalmente las ideas vienen en una primera lectura del texto, que siempre leo con toda la atención y ya buscando esa idea.

Tu faceta artística también incluye la pintura. ¿De qué modo conviven ambas disciplinas y qué aportan para el desarrollo de tu proyecto artístico global?

Normalmente, cuando no tengo ningún encargo urgente me pongo a pintar, es un tiempo que dedico para mí y mis obsesiones, digamos

“...cuando no tengo ningún encargo urgente me pongo a pintar, es un tiempo que dedico para mí y mis obsesiones...”

que el cliente soy yo. Por lo demás, técnicamente me resulta muy fácil porque las dos cosas las hago en el caballete y con acrílico solo cambio el papel por el lienzo.

En tu trabajo, pero sobre todo en tus pinturas *Atlas, Anatomías, Vanitas*, sueles abordar el tema de la figura humana, aunque siempre introduces un elemento ajeno, bien sean esquemas mecánicos, mapas antiguos o láminas anatómicas. ¿Existe un mensaje común que pretendes transmitir con esta conjunción de elementos aparentemente opuestos o es un recurso estilístico más con el que cuentas?

Parte más de esta segunda premisa, pero lógicamente no dejo de reflexionar y de buscar segundas lecturas, según trabajo. El tema de usar material impreso, mapas, mecánicas, etc. viene dado por mis colecciones. Después de muchos

años comprando en el rastro, he juntado mucho material gráfico y también es una forma de separar la pintura de la ilustración.

Una parte importante de tu trabajo la dedicas a ilustrar tanto portadas para el suplemento de crítica literaria *Babelia* como artículos de escritores, donde incluso has tenido que retratar a muchos de ellos, y siempre como telón de fondo para acompañar a una buena lectura. ¿De qué modo interviene la literatura en tu obra?

Son muchos años trabajando para el suplemento cultural *Babelia* de *El País* y las sección de cultura, y en este tiempo he tenido ocasión de dibujar tanto el mundo de los libros como de los escritores, incluso, con más de uno, de conocerles personalmente y trabar amistad.

Continuando en el ámbito literario, para ilustrar los 10 mejores libros del 2014 de *Babelia* elaboraste diez naipes donde aparecían retratados cada uno de los autores ganadores. En ellos percibimos, como suele ser habitual en las caricaturas, cierta deformación de la realidad al modo valleinclanesco. ¿Qué pretendes hacernos ver o descubrirnos a la hora de ejecutar esa deformación del cuerpo?

Vuelve a ser un recurso y una forma de trabajar. No me gusta hacer la

clásica caricatura satírica, ni quiero hacer retratos canónicos realistas.

Has ilustrado más de una veintena de libros, desde infantiles y juveniles hasta obras clásicas, *Estudio en escarlata*, *Drácula*, y *Mansfield Park*, por citar algunos de tus últimos trabajos, o *El Manifiesto Comunista*, de Marx y Engels. ¿Cómo te enfrentas ante cada proyecto tan diferente entre sí, considerando que un libro ilustrado requiere un esfuerzo superior al de una ilustración para un artículo?

En un libro siempre dispones de más tiempo. A veces, según lo lees vas tomando notas y siempre puedes volver a él para confrontar ideas. Son trabajos más largos en el tiempo y me gusta afrontarlos desde un punto de vista concreto, lo que supone el primer reto con el libro: cómo afrontar cada libro.

En 2013 también ilustraste para la editorial Kalandraka, *De los álamos del viento*, un poemario de Ramón García Mateos, a quien tuvimos la oportunidad de entrevistar en estas mismas páginas. ¿En qué te inspiraste para elaborar esas inusitadas ilustraciones que le proporcionan una nueva dimensión al poema?

Buscando metáforas visuales y



“Una mala idea no la salva una buena realización.”

dejándome llevar por lo que me transmitía la poesía.

Se ha dicho de ti que en tus inicios se dejaba ver la influencia de autores como Joost Swarte, Ever Meulen, Serge Clerc o incluso de Tamara de Lempicka, o que sientes una especial admiración por Paul Colin. ¿Qué deudas de formación cultural con otros maestros, en el terreno de la ilustración, reconoces?

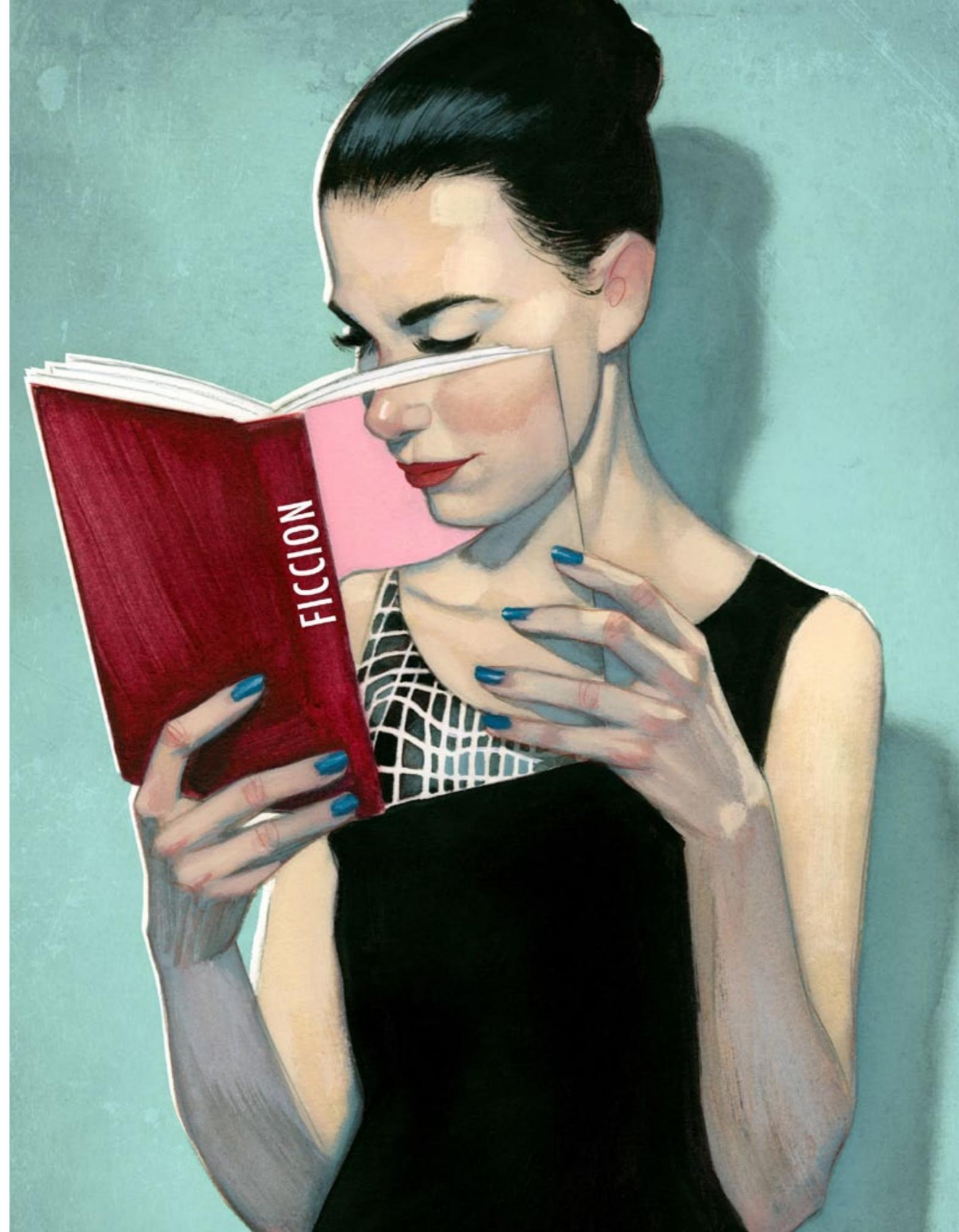
Con todos. Desde los grandes clásicos como Velázquez, con el que aprendí de pequeño paseando con mis padres por el Museo del Prado, hasta los que citas, en los que me reconozco en los años iniciales de mi carrera, los años 80.

En el perfil biográfico de tu página web podemos leer que la técnica que utilizas siempre es el acrílico, y siempre sobre caballete, lo que te permite cambiar de una ilustración a una pintura sin dificultad, sólo cambiando de soporte. Pero para ti, ¿qué es más importante la idea o la técnica?

La idea es más importante. Una mala idea no la salva una buena realización.

¿Podrías contarnos la última vez que tuviste un arrebató? No te preocupes por revelárnoslo, piensa que en derecho el arrebató siempre es un atenuante (risas).

Mi último arrebató ha sido hacer vuestra portada. ■



Arrebato en Barcelona

Por Joan Vila i Boix

Escribir es obviar frases, es errar. Seleccionar es discriminar. Es creerse por encima de las aspiraciones de los seleccionados y pretender mostrar una senda, una acumulación de nombres que se olvidaran con los años o peor, me serán recriminados. En mi defensa alegaré que escribí bajo el signo del arrebato, que los nombres salieron de mis dedos y aparecieron en la pantalla al calor de una pasión secreta. Así no tendré que practicar la disculpa o la corrección, me dejaré llevar solo por mis pensamientos. Barcelona es una ciudad que vive sobre generaciones de artistas, galerista y coleccionistas. Vive sobre misticismo de la Edad Medieval y el esplendor de un siglo XIX idealizado por los pintores de ese momento. También convive con la *gauche*

divine poseedora del crédito de su lucha y que adora decir *que ahora ya no se sale de fiesta como antaño*. Gigantes de los que en vez de ver desde sus hombros, vivimos en sus regazos. No hablaré de ellos, hablaré de un arrebato estético, de una tríada hecha por la pasión. Hablaré de un artista, de una galería y de un coleccionista.

Yago Hortal

Puedo firmar este escrito bajo el signo del autor tajante. Pero no lo haré. Hablaré escuchando lo que me dice mi sentido común, hablaré para decir que me he equivocado y que Yago Hortal (Barcelona, 1983) no es la mejor opción a escoger, que Adrian Melis puede que sea mejor,

Museo Can Framis de Barcelona ►





▲ Yago Hortal

diré que su factura política no obvia el hecho estético y produce obras que traspasan las fronteras de las técnicas, para ser un representante digno del arte catalán, pero irremediabilmente hablaremos de Yago Hortal. Hablaremos de él, porque en nuestra ficción es la mejor opción. Por su estilo pictórico con el que lanza los colores sobre el lienzo, por el blanco de sus cuadros o por su juventud. Si nos fijamos en las cadencias cromáticas de las camisetas de las barcelonesas, veremos sus colores resplandecientes. Los ojos del neófito pueden comprobar que es un hombre de su tiempo (aunque la

expresión sea redundante). Y es que en un mundo posmoderno y vuelto de todo, él crea con optimismo y frescura. Si en Melis podemos ver un artista preocupado por su contexto, Hortal explora las consecuencias cromáticas de los hechos que vive. “Es la tensión inherente a la falta de relieve construida, recreada en la superficie” como podría decir Greenberg. Pero no tenemos que hacer literatura de su obra. Se trata de ver el cuadro y apreciarlo sin adórnalo. Así asistimos a la seducción, parte que precede al amor que es ineludible en el arte. La composición debe contener todos los elementos para resolver su

ecuación, de otro modo daríamos significados extraños y nuevos a los que el artista ha dispuesto en su éxtasis creativo. Así, viendo los lienzos de Hortal damos con un vaso de agua fría en una tarde de verano. Son un refrigerio para el alma. Formas vivas que se entremezclan. Puede que sean proyecciones de su subconsciente, pero si Yago Hortal emerge en un nuevo expresionismo abstracto, no lo atosiguemos con una crítica que quieren superar al cuadro como espectáculo estético. Expliquemos nuestros sentimientos o impresiones delante de sus composiciones. Del mismo modo que Melis demuestra su amor por el semblante con su preocupación por el contexto social. Hortal lo expresa en su propio acto creativo. Y en este círculo aparece el juego de la seducción que nos alcanza por su vibrante obra.

La Galería Encantada

A Yago Hortal podemos encontrar en la Galería Senda, a Adrian Melis, lo encontramos en la galería ADN, una de las más jóvenes y bien dirigidas de Barcelona. Pero ahora hablaremos de La Galería Encantada. Dirigida por Patricia Carrasco. Una galería que no se abre, se celebra en sus inauguraciones. Donde, con una libertad envidiable, exponen artistas como Fito Conesa o Barbara

Alegre. Pero si tenemos que hablar del proyecto de Carrasco es por su ubicación, que demuestra la autenticidad de la empresa. Se esconde en los Nuevos Encantes de la calle Valencia, en el número 538. Una inmensa planta baja que alberga todo tipo de tiendas, con una infinidad de medias, baratijas u objetos que el arte pop puede hacer suyos. En una exposición a la que fui, había en la tienda de al lado figuritas de plástico, de motivos cretácicos. Los dinosaurios de plásticos estaban tan bien expuestos que parecían a su vez obras de arte. Patricia, haciendo de necesidad virtud, me comentó que la polémica sobre que es o no arte, era evidente ahí. Se aleja así del mundo del arte para crear su propio cosmos. No es la calle Enrique Granados, no es el Poble Nou, no es Consell de Cent. Es su espacio independiente y pequeño. Apenas caben diez personas dentro de la galería. Por eso en sus inauguraciones es común estar fuera de la propia galería. Si mi pluma fuera más fina, ¡cuantas palabras podría derrochar con este hecho! Patricia Carrasco ha emprendido una aventura que se basa en el amor al arte y en la coherencia de sus ideas. El arte necesita de estos propósitos para sobrevivir, porque son verdaderos. El autoexilio de la galería ha demostrado no ser un

impedimento para su éxito y puede que así filtre sus visitantes, haciendo que las visitas sean verdaderas y no por compromiso.

Antoni Vila Casas

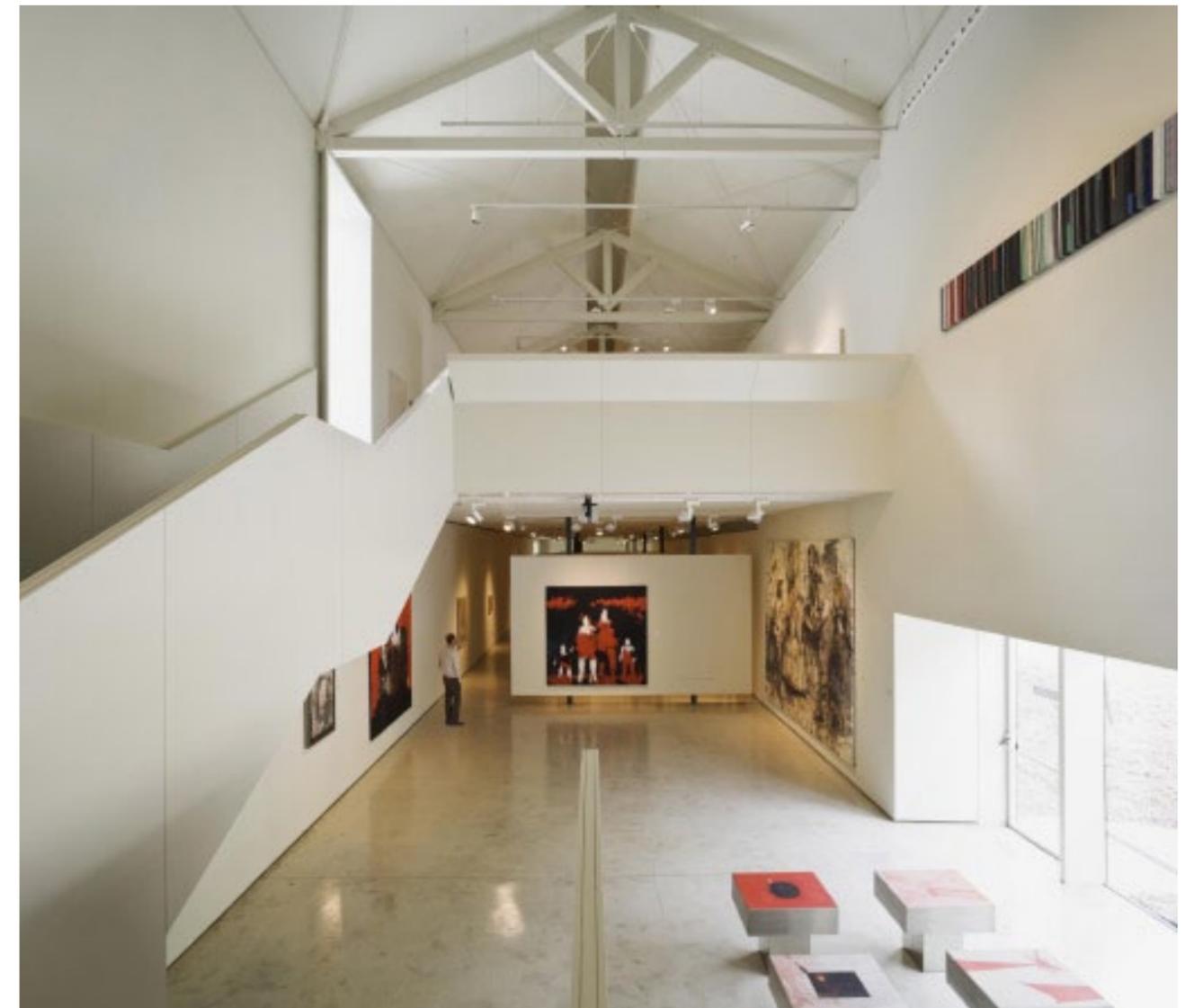
Nos encontramos en el tercer acto de esta crítica para anunciar al coleccionista que terminará nuestro relato. Las colecciones de arte son frecuentes en Barcelona y distintos patricios han destinado sus fortunas a la pintura, la escritura o la escultura, pero si tenemos que subrayar uno por encima de los otros es la de Antoni Vila Casas. Farmacéutico retirado, ha creado en el Museo Can Framis de Barcelona (calle de Roc Boronat, 116-126) un faro de artistas catalanes. Podemos encontrar a Jordi Fulla, Lita Cabellut, Jaume Plensa o Zush, sin obviar los grandes nombres del arte catalán. Tàpies, Guinovart, Antoni Calvé o Ràfols-Casamada, así como el olvidado e imprescindible Armand Cardona Torrandell. Su colección no se limita a este centro, en el Empordà podemos apreciar en antiguos y bonitos edificios escultura y fotografía. Pero el que nos ocupa es el de Can Framis, porque es una colección necesaria. El arte contemporáneo que se alberga en sus paredes diáfanos da respuesta a unas necesidades pictóricas que el MACBA no cubre. El discurso de la

colección ve el arte catalán desde de la postguerra hasta el nuestros días en un solo hilo argumental. La lástima es que este ensayo lo tenga que hacer una entidad privada y no una pública. En el MNAC encontramos todo el arte catalán hasta la Guerra Civil y en el MACBA el arte catalán desde de la transición. ¿Dónde queda el arte que hay en medio? ¿Dónde se pueden ver nuestros jóvenes pintores? Antoni Vila Casas rige con su gusto la Fundación. Se podrá discutir la conveniencia de una obra u otra, pero hay un hecho, es una fundación privada que sin ninguna obligación ha generado unos espacios de arte envidiables y que se han puesto en el centro del mundo del arte en la ciudad condal. La ciudad de Barcelona esconde muchos otros artistas, muchas otras galerías y colecciones, pero esta triada nos hace ver un arte contemporáneo vivo, que no cita permanentemente a otros, que se muestra con iniciativa y rigor. Nos hacen ver que la ciudad huye del fantasma del provincianismo. Pero también son tres ejemplos por ellos mismos. Los tres tienen una personalidad fuerte y lo demuestran en sus actos artísticos. Los gigantes que nombrábamos al principio de esta crítica, sirven para que nos

Interior Museo Can Framis ▶

subamos a sus hombros, no para que vivamos en sus regazos. Nuestros días nos obligan a solucionar los problemas que tenemos con nuestras soluciones, no con las que se han usado antes. Tenemos que andar con pie firme y siempre hacia adelante. No podemos vivir en el pasado, porque sería como decir que estas líneas no están destinadas a un lector. Sería como recibir con sorpresa una carta que nos hemos

enviado a nosotros mismos. Sería vivir de un amor extinto. No tenemos que esperar un beso, lo tenemos que arrebatar de los labios de nuestra persona querida. Barcelona tiene que vivir de sus artistas vivos, no puede seguir conservando el aura de unas generaciones que ya han perecido. Barcelona no se puede sentarse a escribir una carta, tiene que salir a vivir las sensaciones que escribiría sobre el papel. ■





Dasha Riley

<http://www.dashariley.com/>





Ópera de cámara

Por Joan Montón Segarra
Fotografía. Miguel Payà Pérez

El arrebató en la ópera es un secuestro reivindicado por la voz humana. Ese hablar cantando que detiene el tiempo y triunfa frente a la razón, maniatada por el ímpetu de las emociones.

Estamos de enhorabuena. Tras demasiados años de olvido e

interminables reformas, el Teatre de Sarrià reabría sus puertas oficialmente con el arranque del nuevo año. El pasado 19 de enero se celebraba la Gala Inaugural, preludio de una intensa temporada que programa conferencias, cine, teatro, música, danza... Un éxito del cual pueden congratularse





la parroquia Sant Vicenç de Sarrià, propietaria del edificio, los voluntarios y donantes particulares, el Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat de Catalunya.

Una de las iniciativas más atractivas de este teatro es la propuesta por *Amics de l'Òpera de Sarrià*, una asociación cultural cuyo objetivo fundamental consiste en difundir la ópera de cámara, esto es, títulos en pequeño formato con pocos personajes y corta duración.

La figura descolante del proyecto es Raúl Giménez, reconocido tenor argentino de trayectoria internacional, dedicado ahora a enseñar todo lo aprendido en su dilatada carrera. “¿Sabes que un día serás maestro?”, le advirtió hace años Sesto Bruscantini, ilustre bajo-barítono cómico a quien Giménez acudía para pulir los recitativos y entender el fondo de los personajes. “Eso sí”, nos aclara Giménez, “renegando de las instituciones tradicionales, de la imagen del maestro que se apodera del alumno y todas esas inmensas chorradas. Los conservatorios y las universidades son una fábrica de hacer rosquillas donde prima el *business*. No les importa la calidad,

◀ *Marc Sala y Raúl Giménez en el teatro de Sarrià.*



únicamente buscan la cantidad para mantener la institución. Es tan difícil aprender a cantar que, por más que intentes explicar cómo se hace, a veces no logras que te entiendan. ¡No existe el maestro! El mejor maestro es el escenario. Decía un púgil argentino “todos me aconsejan, pero cuando suena el gong hasta el taburete me sacan”. A nosotros nos pasa lo mismo”. El violinista italiano Assunto Nese, director gerente *d'Amics*, fue el *descubridor* del teatro, un espacio cultural fundado en el año 1907 que, en los últimos tiempos, apenas se

abría para representar el tradicional belén navideño¹. “Un día, paseaba por el Carrer Major de Sarrià. Estaba lleno de vida y de animación; había tenderetes de todo tipo. Me detuve en un puesto donde había información del centro parroquial. Me atrajo la foto de un viejo teatro y pregunté por él. Entonces me hablaron de Montserrat Morera, la presidenta del centro cultural que lo gestiona. Al día siguiente, cogí la bicicleta y me fui a buscarla. ¡El teatro

1. Se trata de *L'Estel de Natxaret (La estrella de Nazaret)* un drama lírico navideño dividido en un prólogo y tres actos que se representa en este teatro desde 1907. Con libreto de Ramon Pàmies y Música de Miquel Ferrer y Àngel Obiols.

era de verdad!. A la italiana, todo de madera, tenía un gran encanto a pesar de su aspecto abandonado”. Morera le explicó que habían constituido una asociación para realizar actividades, pero todavía no tenían permiso para utilizar el teatro. Incluso bloquearon la puerta para impedir el acceso a los curiosos y evitarse males mayores. “A Raúl y a mí se nos encendió la luz”, recuerda Nese. “Habíamos encontrado en el barrio el espacio ideal para coronar los cursos de canto que ofrecemos en nuestra academia, *Barcelona Concertante*. Los jóvenes valores ya tenían un escenario para foguearse delante del público”. Han pasado cinco años de aquel primer encuentro. En este período, el teatro ha ido recobrando la actividad a medida que iban cubriéndose las fases de remodelación en las que se ha construido el foso, los camerinos, se ha insonorizado la sala, se ha instalado la calefacción... La adquisición del piano -costeado con los conciertos y óperas organizados por *Barcelona Concertante*- resultó fundamental para dar cabida a las actividades de las entidades culturales del barrio. Por último, “como caído del cielo” -en palabras de Raúl Giménez-, se incorporó al equipo el también tenor Marc Sala cuya función es “¡perturbar el descanso ajeno

enviando mensajes a deshora!”, ríe Giménez. “Hago un poco de todo -responde Marc-, pero digamos que soy el director ejecutivo. Nací en el barrio y he seguido las actividades de *Barcelona Concertante*. En mayo del pasado año, el Ayuntamiento de Barcelona me encargó dirigir una ópera de Rossini en el ciclo *Òpera en ruta*. El montaje funcionó y me propusieron continuar, pero yo sugerí unir capacidades y sumarme a *Amics de l'òpera*. Conocía a Raúl, había estudiado con él en Roma; me presentó a Assunto y en seguida constatamos que había empatía y coincidencia en la idea que teníamos para el teatro”.

Raúl Giménez: “Cuando acudo a la ópera miro a mi alrededor y advierto con inquietud que soy, de largo, el más joven de los presentes. Uno de nuestros retos consiste en atraer y aficionar a los jóvenes al género”

Amics de l'Òpera pretende desmontar un puñado de tópicos asociados con el género. A la etiqueta de espectáculo elitista se combate con precios populares: el abono de las cuatro producciones de esta temporada inicial cuesta 50 euros.

“La ópera es elitista pero no porque sea prohibitiva económicamente, sino por la sensibilidad. Es para una elite de sensibles”, sentencia Raúl Giménez. También se suele alegar que para poder apreciarla se necesita una gran formación cultural. Para contradecir esto se organizan, antes de las representaciones, conferencias para contextualizar la obra y, durante la función, se proyectan subtítulos para seguir mejor la trama argumental. Finalmente, el repertorio. Se dice que para garantizar el lleno del aforo de los teatros, conviene programar los títulos más conocidos de las grandes óperas (*La Traviata, Aida, Bodas de Fígaro...*). “Las características del Teatre de Sarrià condicionan la elección de nuestro repertorio”, nos explica Marc Sala. El proscenio (o boca de escenario) no llega a los

Marc Sala: “Es difícil lo que estamos haciendo. Entre tres personas sacamos adelante un proyecto que en los teatros se distribuye entre cinco departamentos y ocupa a decenas de trabajadores. Suerte que contamos con la ayuda de voluntarios, aunque claro, también hay que coordinarlos”

ocho metros y, por lo tanto, es un espacio ideal para las óperas de cámara, que no son tan conocidas para los aficionados. “En un recinto pequeño consigues conectar con el público más fácilmente. Nuestras óperas, además, son divertidas, fáciles de entender y se hacen muy cortas. Empezamos la temporada con *L'occasione fa il ladro* y hasta los niños que asistieron decían: “¡Jolín! ¿Ya se ha terminado?”. Hasta hoy, el éxito de las funciones ofrecidas resulta incuestionable. Ante la demanda del público tuvo que repetirse la Gala Lírica de presentación de la asociación y los dos espectáculos ofrecidos -la ópera de Rossini *L'occasione fa il ladro* y una Introducción a la ópera para niños- han tenido una respuesta muy satisfactoria por parte del público y también las bendiciones de la crítica. “Percibimos apoyo y respeto por lo que hacemos”, nos dice Marc Sala. “Grandes figuras como Joan Pons o Carlos Chausson, entre muchos otros, vinieron a actuar a la Gala de forma desinteresada para respaldarnos. Nos hemos hecho visibles, sobre todo gracias a internet. A nivel económico, la gente tiene dificultades para abrir la mano, quizás permanecen a la expectativa y quieren ver cómo se desarrolla la temporada para abonarse en la próxima. De todos



modos, contamos ya con unos 150 socios, es decir, la mitad del aforo, y hemos llenado el teatro siempre. Antes de pedir subvenciones o ayudas, hemos preferido montar, por nuestra cuenta, una temporada bien organizada y de calidad para no vender humo cuando llamemos a las puertas”. En el momento de redactar este reportaje, se ultimaban los preparativos de *Le cinesi*, ópera en un acto de Manuel García, que se representó los días 11 y 12 de Abril. Se trata de una coproducción con el prestigioso Festival Rossini de Wildbad (Alemania), dedicado

al repertorio de cámara. La colaboración con este certamen viene de lejos porque Raúl Giménez se encarga, desde hace trece años, de preparar musicalmente “al menos, una de las óperas que allí se representan y también la Gala de Clausura”. Además, *Barcelona Concertante* es la sede donde se seleccionan los cantantes que participan en cada edición. Este año, con la irrupción de *Amics de l'òpera de Sarrià*, *Le cinesi* se estrenará primero en el Teatre de Sarrià y en verano se representará en Wildbad. Su intendente y director artístico, Jochen Schönleber, se trasladó a

Assunto Nese: “Una persona muy influyente nos aseguró que, si hacemos bien las cosas, llenaremos el teatro todos los fines de semana. Cuando apagues la grabadora te cuento quién era”

Barcelona para dirigir la escena de esta pequeña obra en la que participan cuatro jóvenes talentos procedentes de Venezuela, Italia, Brasil y España que, probablemente en breve, encabezarán los carteles de los principales teatros del mundo. Se diría que la idea da en el clavo y que surge en el momento idóneo. Además de la colaboración con Wildbad, hay contactos con The Galina Vishnevskaya Opera Center para preparar *La Gazzeta* de Rossini en Moscú y en el mes de mayo tendrá lugar en Madrid un encuentro del que podría surgir un circuito teatral europeo dedicado a este repertorio. “Nos han invitado a formar parte de esta red junto a teatros de Berlín, Viena...”, nos anuncia Assunto Nese. “Hay que aprovechar la oportunidad. No todo el mundo se dedica a la *opera da camera* y, además, se trata de producciones baratas que se pueden ofrecer perfectamente a los teatros de ciudades pequeñas. De hecho, ya nos han telefoneado desde

Igualada y Girona preguntando por *L'occasione fa il ladro*”.

La temporada de ópera de cámara en el Teatre de Sarrià se completará con dos producciones más: *La serva padrona* de Giovanni Battista Pergolesi y *El Mágic elixir*, adaptación de *L'elisir d'amore* de Gaetano Donizetti, espectáculo concebido para divulgar la ópera en las escuelas y centros de secundaria. ■

Para saber más:

Amics de l'òpera de Sarrià:

<http://www.amicsoperasarria.com>

Teatre de Sarrià:

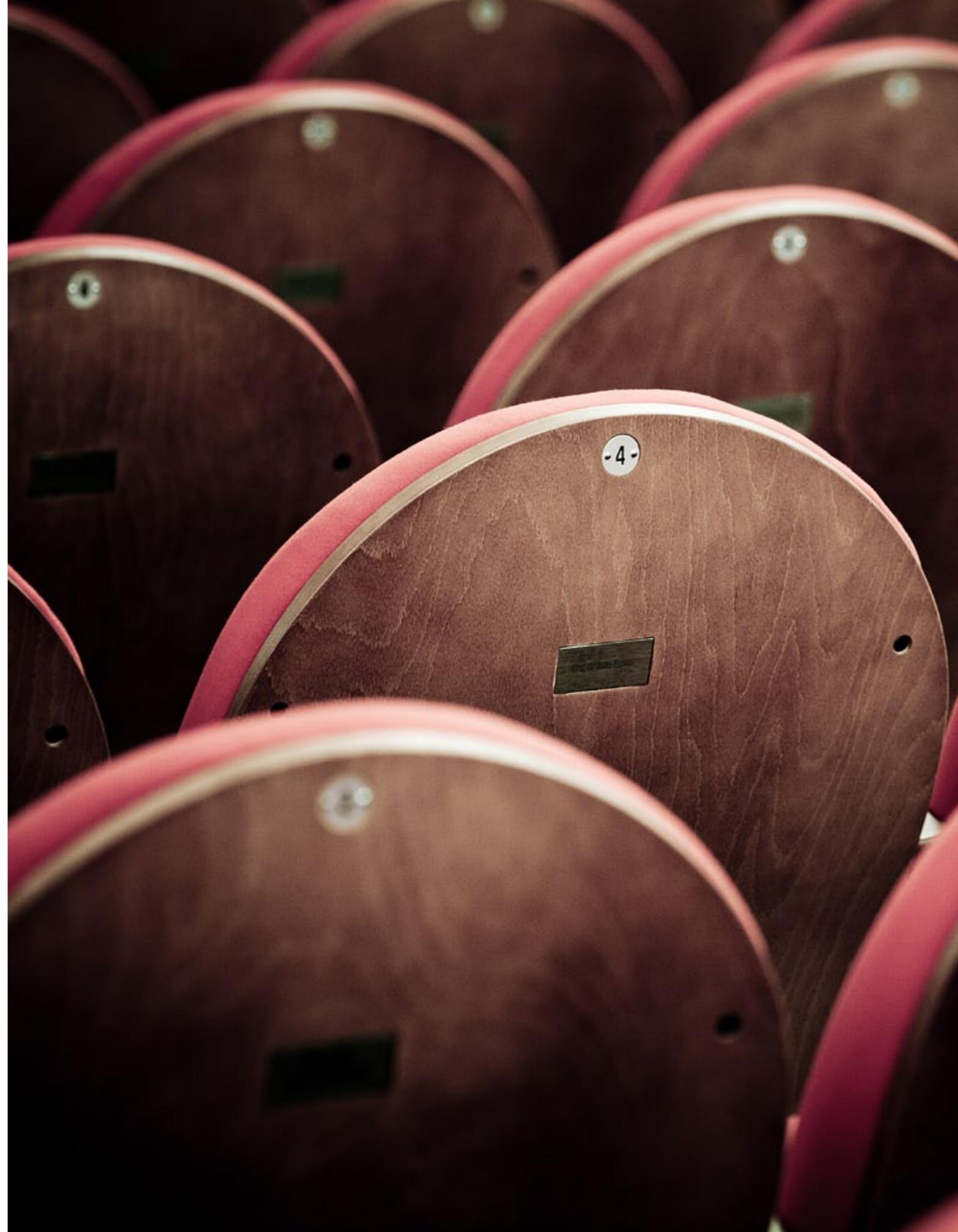
<http://www.teatredesarria.entitatsbcn.net>

Barcelona Concertante:

<http://www.barcelonaconcertante.com>

Festival Rossini de Wildbad:

<http://www.bad-wildbad.de>



Arrebato

Poema. Ada Soriano

Ilustración. Nuria Balaguer

El ímpetu fue un cruce de miradas,
unos ojos sonriendo desde dentro.
Al verla, después de tantos años,
la estrechó entre sus brazos con tal fuerza
que apenas podían moverse.
Quedaron tan unidos que sus cuerpos
fueron uno aquella tarde.
La besó en los párpados y en la frente,
al tiempo que le acariciaba el pelo
y la nombraba con dulzura.
Y ella también le besó y, al hacerlo,
sucumbieron ante una lluvia de besos.
Pero cada uno portaba su máscara,
la furia del desconocimiento.
Una cita inusual, una conquista
no apta para principiantes.
El sol, en su declive, cedió el trono
a su rival que, en su esplendor,
manejaba los hilos desde arriba.
El encuentro quedó sometido
al relevo de los astros, a la belleza
cambiante de un caleidoscopio.





Rafael Salinas

Por Quico Miró

Rafael Salinas es una persona que se dedica plenamente a su trabajo, incansable e inacabable, podría uno estar con él sin dejar de aprender a cada minuto y su trato con los alumnos se podría equiparar al que tendría hacia un hijo, los educa y prepara como si así lo fueran. En *Opticks Magazine* ha compartido una breve mañana con él para conocer su visión sobre la pedagogía musical.

Desde el principio queda patente su doctorado en el Conservatorio Rimsky Korsakov de San Petersburgo. Son continuas sus referencias para contrastar la situación en España con la pedagogía del sistema ruso, destacando de éste la figura del “profesor asistente” -inexistente en nuestro país-, pupilo del profesor titular para aprender estrategias pedagógicas. Con ello se facilita la transmisión de conocimientos adquiridos entre

las distintas generaciones para mantener la escuela y el “saber hacer” de los grandes maestros. Rafael Salinas ejerció durante tres años como profesor asistente en San Petersburgo tanto en la escuela de niños como en la escuela superior. Recuerda esta etapa como imprescindible para su buena práctica docente, en la que se le vigilaba y orientaba sobre la correcta secuenciación de los conceptos y conocimientos que transmitía a sus alumnos, en un país en el que según sus palabras “el nivel de exigencia y de auto exigencia es mayor que en el nuestro, quizás, por las dificultades de supervivencia que han sufrido, debido tanto a cuestiones climáticas como a las guerras sufridas”.

Las programaciones educativas en Rusia se hacen por contenidos y no por repertorio. Se plantea qué debe saber el alumno, de ahí que estén muy estructuradas y

trabajadas hacia estos contenidos. Además, presentan el formato de “cuadro clínico”, todos los profesores comparten impresiones sobre un mismo alumno para poder mejorar su proceso educativo, pero la responsabilidad de la calificación recae sobre el profesor tutor. Esta práctica ya existe en los conservatorios españoles y ayuda a una mejor pedagogía y equivalencia de calificación entre los profesores tutores, aunque la calificación es variable, en ocasiones, discrepante. Para ello, en la ESMUC (*Escola Superior de Música de Catalunya*), donde trabaja Rafael actualmente, existe también la figura de profesor coordinador, quien, entre otras cosas, unifica criterios de calificación entre el profesorado. Sin embargo, puede realizarse alguna excepción por motivos concretos. “Se debe ayudar al alumno en todo lo que se pueda, incluso en la nota...” y nos hace referencia a un caso hipotético “esto que estás haciendo está mal, se merece un suspenso pero como te has esforzado y has trabajado te pongo un notable, tienes un suspenso pero no te tacho el expediente, tu continuidad te llevará a un notable al final del semestre”. Lógicamente si el alumno al final no merece el notable no se lo pondría, pero de esta forma se le ayuda para que en un futuro pueda pedir, por

“Mientras puedas, dales recursos para hacerlos autosuficientes”

ejemplo, becas. “Hay que trabajar con el alumno y por el alumno”. Para el fin de grado o de carrera la situación es bien distinta a los casos anteriores porque la calificación se acuerda entre todos los profesores de la especialidad, así el profesor coordinador y tutor pasan a ser un miembro más dentro del tribunal. Esta figura de coordinador no existe en Rusia, allí se tiene una filosofía muy clara: “Yo no te voy a poner un excelente si no has tocado bien... mi honor está por encima”.

Afortunadamente, en España cada vez encontramos más músicos que, como Rafael Salinas, vuelven a su país tras su aprendizaje en el extranjero. Le preguntamos si se podría implantar un sistema similar en nuestro país: “Sería posible extrapolar o adaptar este sistema, pero haría falta una gran voluntad por parte de los gestores de la educación para que se llevara adelante. Los mejores profesores, las figuras, no deberían ser extranjeros, es necesario que el cambio fuera desde dentro, y además, es una cuestión generacional, pero hay que



desarrollarla ahora para que tenga resultados en dos generaciones [...] La docencia y la interpretación son muy diferentes, en España hay conservatorios que piden aprender un concierto en dos meses y hay alumnos que no lo podrían hacer ni en dos años [...] Se tiene recursos pero se utilizan mal, aunque se quiere hacer bien”.

Quizás en el grado superior los músicos deberían especializarse hacia el camino profesional que más les interesase, bien fuese la docencia o la interpretación de música de cámara, sinfónica o solista; la solución estribaría en crear

perfiles educativos para mejorar la profesionalidad o especialización del músico. Rafael nos comenta que “hay muchos otros perfiles diferentes a Sarasate que se pueden crear [...] Tú no puedes formar a alguien para ser solista, tú lo que puedes hacer es, a alguien que puede ser solista, formarlo. Al alumno hay que darle muchas herramientas para que toque en público porque será necesario para él y para dar clase, aunque no grabe discos...”

Por otro lado, también sugiere que “hay muchísima gente estudiando música, y nos estamos preocupando por motivarla cuando debería

dedicarse a otras cosas, algo tiene que pasar, porque la docencia uno a uno es muy cara y que haya problemas de motivación... algo debe cambiar”, aunque sí nos deja claro que el carisma del profesor es lo que consigue motivar o no a los alumnos, sobre todo en el grado superior.

Ahora bien, la meta de la pedagogía musical es que el alumno sea autosuficiente, que él sea su propio profesor porque nunca encontrará a nadie más exigente que a él mismo. Para ello, según una “pequeña teoría” del maestro Salinas, es necesario formar al músico en tres facetas fundamentales. La primera el oído, la escucha, que es la más importante, seguida de una parte creativa que incluye el instrumento, improvisación y armonía aplicada, y finalmente la gramática musical que incluye elementos como análisis, historia de la música, estética, etc. Para desarrollar estas tres facetas se deben aplicar en dos ámbitos distintos: el de la práctica escénica, a través de conciertos, audiciones, concursos, etc. y el de la práctica docente porque “cuando tú intentas explicar algo que sabes hacer para que otro lo sepa es cuando verificas si lo sabes o no y cómo lo sabes. Ahora bien, esta práctica pedagógica tiene que estar bajo la tutela de alguien que sepa hacerlo,

que es lo que yo te explicaba que tuve la suerte de vivir [...] Incluso desde el grado medio entre los alumnos, ya que les ayuda a poner en orden lo que saben y cómo lo aplican, la autopercepción de las competencias, de lo que saben y de lo que saben hacer”. Nos lo resume diciendo “en temas de investigación, masters, doctorados... viene la cuestión de poder medir estas cuestiones, si yo estudio algo y sólo me sale a mí no es empírico, es decir, si no es explicable no es empírico, lo que es empírico es que yo te lo enseñe a ti, lo aprendas y se lo puedas explicar a otro para que también le salga”.

Seguidamente, lo enfrentamos a un par de citas de grandes músicos para conocer sus impresiones, la primera de Ralph Vaughan Williams: “Cuando doy consejo a mis alumnos les digo que pueden hacer tres cosas. Aceptarlo a ciegas, mal. Rechazarlo a ciegas, mal pero no tanto. Pensar en una tercera opción por sí mismos, bien”.

Rafael Salinas: “Sí, sí, depende de la edad, mientras puedas, dales recursos para hacerlos autosuficientes, si no tienen sus recursos... Yo, en ocasiones, lo que les hago a mis alumnos es que les dé clase alguien que no sea pianista, para que ellos aprendan a transformar o reformular los

“La música nos permite hablar sin la necesidad de usar palabras”

criterios musicales que reciben en parámetros técnicos”.

La segunda cita es de Ferruccio Busoni: “La práctica del piano me supone un gran esfuerzo, pero no me atrevo a ignorarla, es como un animal cuyas cabezas crecen continuamente, independientemente de cuántas haya uno cortado”.

Rafael Salinas: “Bueno, Busoni es uno de los grandes pianistas de la historia, un gran pianista pianista, me refiero a poder pianístico, de capacidad virtuosística. El instrumentista, muchas veces, se enfrenta contra sí mismo a través del instrumento, al igual que uno se comunica con uno mismo a través de Dios, uno se comunica con uno mismo a través del instrumento o de la música, o las dos cosas. Pero hay instrumentos que tienen un gran repertorio y muy exigente, por lo que necesitas mucho tiempo, muchas vidas... Así que tienes dos opciones, entender el concepto de instrumento en su versión etimológica, es decir, un instrumento nos ayuda para hacer otras cosas o se convierte en

una especie de obsesión bastante negativa, como podría ocurrir con un videojuego, que debería ser un juego y no una obsesión para no poder dormir porque no puedes matar al monstruo... El perfil que propone Busoni va en esa línea, y es un perfil que pueden sufrir pianistas muy muy grandes [...] La música es un elemento de identificación personal, es algo que siempre tienes ahí pero te pide un tributo, nunca llegas a la perfección, nunca es del todo satisfactoria pero no puedes prescindir de ella”.

Para terminar, merece especial atención ahondar en las palabras del maestro Salinas cuando le preguntamos que de forma sucinta nos describiese qué es la música para él: “La música es el arte de combinar los sonidos en el tiempo”, pero en un arrebato más reflexivo, “la música nos permite hablar sin la necesidad de usar palabras. La palabra define y el sonido sugiere, y siempre es mucho más perfecto aquello que se nos muestra como imperfecto que lo que es perfecto en sí. Lo que sugiere, lo que es sutil tiene posibilidades de interpretación y es mucho más rico que lo que es así y no puede ser de otra forma”. Sin duda, una interesante reflexión que nos muestra cuán grande es el poder de la música. ■

Vira-lata

<http://issuu.com/vira-lata>

Gira-tutto Vira-lata

Por Martín Hernando @mardemartinica

El arrebató de irse, a veces, es esa ineludible tormenta que el arrebató de volver precisa para poder brotar. Tras ocho años juntas, en 2012 Elena Gisbert y Rebeca Ros tomaron aviones con destinos divergentes y empezaron un viaje. Ellas, que descorcharon Vira-Lata cuando

acogieron a Porrinha en Salvador de Bahía, dijeron tú a Londres, yo a Berlín. Dos viajes que alumbraron otro viaje, buscando qué decir cuando uno no sabe qué decir. Tres años después de girar y girar, ha vuelto Vira-lata para presentar lo Sono Qua, una muestra que dice





aquí estamos, sobre la alfombra más de 10 años de viaje, somos lo que hemos vivido y no sabíamos (cómo decir) que me moría por volver contigo.

Hay veces que una historia de amor precisa pintar en un mural Sayonara Baby, lavarse las manos y largarse a buscar otro agujero que esconda cosas distintas que decir y maneras diferentes de hablar. Otro lugar en el mundo, otro hole sweet hole.

Cada cual con sus armas, Elena y Rebeca se fueron a llenar de cuentos paredes de otros agujeros, con paisajes otros salones, con sonrisas otras salas de espera, otros bares que andaban buscando su horizonte favorito. Se asomaron a esquinas oscuras de calles por donde nadie pasa, le arrebataron al mundo aquellas cosas que el mundo desdeña -esas a las que no presta atención- y que sin embargo contienen historias pequeñas que piden a gritos ser destacadas, coloreadas y exhibidas.

Como si se tratara de cuerpos que un día olvidaron sus cabezas, era preciso pintar las calles de Brasil, aprender en la Universidad de Palermo, esbozar su idea de Valencia para poder salir corriendo y al fin encontrar las piezas que les faltaban. Y aprender juntas a juntarlas.

Se podría pensar que, como en todo





amor, aprendió Vira-lata los idiomas necesarios para ser Vira-lata. Desde el italiano hasta el mural. Entre el portugués y la escultura. Más allá del español y de pinceles, y de cinceles. Hoy mezclan fotoilustración, pintura, intervención urbana y escultura. Lo ponen todo junto, lo agitan y brota un lenguaje propio como forma de vida.

Y, de repente, aquel boceto que parecía inservible hoy ha crecido y se ha hecho mayor gracias a la base de un enchufe. Como si de jugar con lo que asalta en plena calle se tratase. O de poner a caperucita a velar el sueño de una niña, y flores en la amargura de espera de un hospital. Hoy se han convertido en la sal que un hipster a gritos pide, en un superfusible (con capa y todo), o en esos ojos que desde un agujero observan a ras de calle.

Puede que Vira-lata empezara a ser Vira-lata cuando decidió salvar a Porrinha, salvarse y desvestirse, darse la vuelta al suéter y mirarse la raza, para ponerse la suya propia: No somos de nada y de todo somos al mismo tiempo.

***Vira-lata:** (portugués) adj. (animal) sin raza definida.

***Virar:** (portugués) v.

1. Colocarse en dirección o posición contraria a la anterior.
2. (hacer) tomar dirección de.
3. Ponerse de cabeza para abajo.
4. Seguir por (camino que da la vuelta o gira).
5. Poner el lado interior para afuera.
6. Moverse en torno del propio eje o centro.
7. Esforzarse para vencer dificultades, alcanzar objetivos.
8. Sufrir alteración, mudar.
9. Transformarse.

Ponerse de cabeza para abajo, mudarse y transformarse, al fin, para seguir por un camino que gira y que a veces da la vuelta. ■



Tormento y éxtasis

Por Julio Ruiz.

Ilustración. Helena Toraño

De inmediato prometo centrarme en el tema y colocarme en el lugar del taco del calendario que toca.

Pero...en principio...lo siento. De nuevo me traiciona mi adscripción a Radio 3. Y recuerdo aquel programa de novedades en la noche ("Arrebato") que llevaban mis compañeros Tomás F Flores y Jose María Rey.

Pero eso fue años después de que la palabra objeto de este número del magazine fuera el título de una película para la historia del cine español, que yo no sé si impactaba más en el momento justo de su estreno (que fue todo un acontecimiento para una exquisita minoría mientras que la mayoría dominante de la profesión le dio

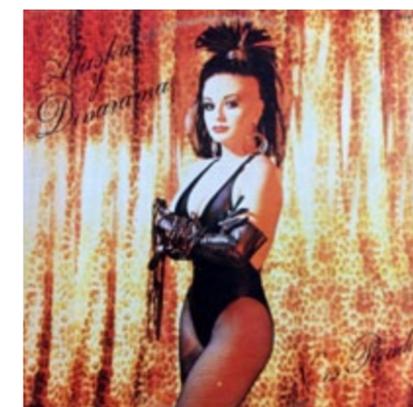
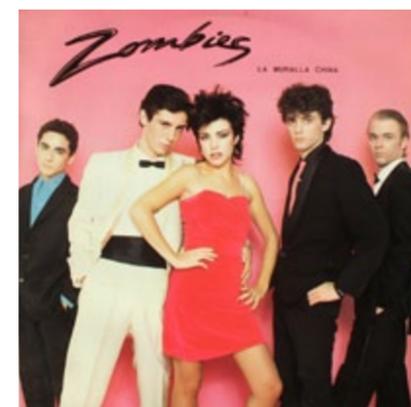
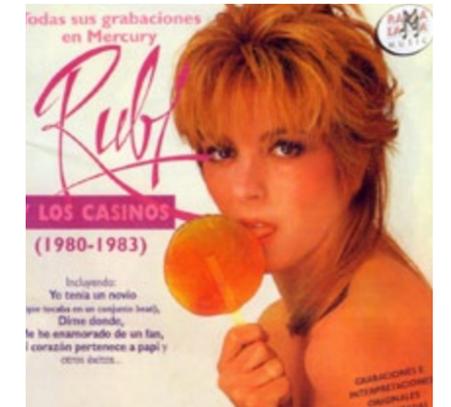
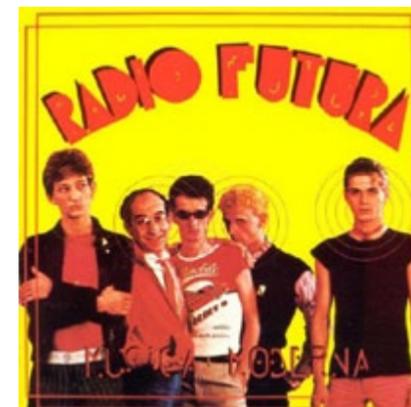


la espalda) o luego a posteriori en una de esas revisiones o fórums en donde se intenta aunar palabra, música, imagen y otros elementos colaterales de una determinada época para hacer el análisis con la correspondiente y más acertada visión de perspectiva.

Junio de 1980. Fecha de nacimiento de "Arrebato" de Zulueta. Los grupos que iban a formar parte de la llamada "movida" estaban haciendo sus primeras maquetas y empezaban a sonar en los programas de radio de las emisoras de frecuencia modulada de Madrid que fueron el germen del altavoz posterior de Radio 3. En las FM de Radio Popular Radio España o Radio Juventud, mientras que se apagaban los últimos ecos de la parte más exitosa del rock urbano y callejero, aunque hubo nombres que convivieron con la época que se les venía encima (siempre las luchas generaciones –y de músicos, más han sido tirando a muy belicosas) se les daba cancha a todas aquellas propuestas que llegaban en bobinas de cinta magnetofónica o en rudimentarias cassettes. Y los programas musicales se hacían eco de Radio Futura, Los Secretos, Nacha Pop, Rubi y Los Casinos, Los Zombies, PVP, Alaska (que aparecía tímidamente entre las imágenes de las películas –un corto- dentro de la película-madre), Almodóvar (que

también ejercía de "voz" secundaria y en insólito papel de "doblador") y McNamara...

Y paralelamente a esa banda sonora musical esta historia distinta y diferente que rimaba con el ramalazo punk y vanguardista que le correspondía. Una ecuación de caos controlado y de medido desastre. Una catarata de improvisación sobre un guión con puntos suspensivos. Arrebato. La adulteración de un sentido que se muestra totalmente alterado por la exacerbación de una pasión. O la traducción a la acción de lo que comienza en una mente nublada y atormentada que puede degenerar en violencia y furor. Todo eso, sí, lo es, pero arrebato también es éxtasis. ■



La tormenta

Poema. M^a Engracia Sigüenza Pacheco
Ilustración. Ana Yael

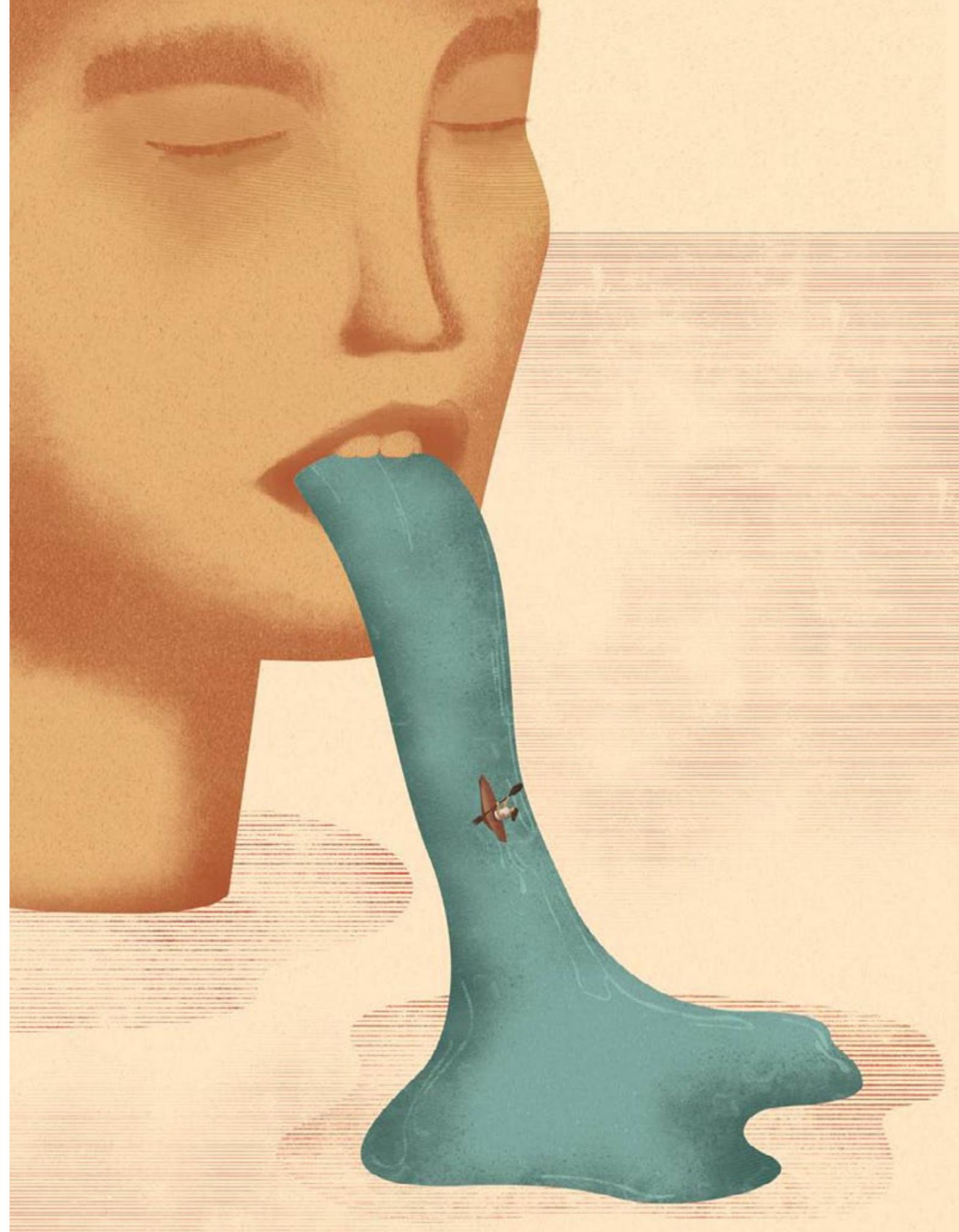
Una lluvia de palabras
Cae sobre mi cuerpo sediento.
Los relámpagos encienden
Las estancias de mi mente.

La tormenta es el ardor,
El ardor de estar viva.

Presiento los torrentes del mundo,
Me invade un rumor oceánico,
Un tumulto de olas
Me arrastra hacia el abismo.

La lluvia torrencial
Del Lenguaje
Abre las compuertas
Del alma.

La tormenta es el ardor...
El arrebató de sentirme viva.





Sidonie

Por Mario Mira Torró
Fotografía. Sonia Lobato

Mezclar estilos, componer a su aire, derrochar naturalidad y locura en sus conciertos... son algunas características que nos permiten utilizar el término arrebatado para resumir “el espíritu Sidonie”.

Sidonie nació en un contexto de bandas que versionaban música de los sesenta en Barcelona. Marc empezó tocando el bajo en un grupo llamado Helter Skelter (canción de The Beatles), que después pasó a llamarse Citadel (por un tema de The Rolling) a finales de los 90. Fue entonces, concretamente en el 98, cuando Axel y Marc conocieron a Jes. Un poco más tarde, empezaron a escribir canciones propias y a llamarse Sidonie, que viene de una canción de Brigitte Bardot. “Somos ante todo un grupo de amigos que disfruta de la música y después, sin hacer covers, homenajeamos con agradecimiento a todos los grupos que

nos han influido: Los Beatles, Los Rolling, Bowie, Dylan...". Con Sidonie llegó la dedicación profesional a la música. Atrás quedaban los tiempos en los que Jes robaba la guitarra a su hermano y le quitaba dos cuerdas para convertirla en un bajo y también los años de rodaje en diversos grupos amateurs.

Hablemos de vuestros orígenes. Fue vuestro álbum *Sidonie* y, concretamente, los temas *Sidonie goes to Moog* o *Feelin' Down* los que os sirvieron de trampolín. Incluso se utilizó vuestra música como sintonía en los anuncios de Fnac.

Si es verdad, eso nos dio más cobertura. Nunca hemos dicho que no a programas que no se corresponden con nuestra imagen o filosofía. Creemos que está bien compartir nuestra música con todo tipo de gente y no solo con un tipo de público determinado.

Una vez fuimos a una radio de música generalista, y el presidente nos dijo que solo emitían música para dependientas de Zara. Pensamos: "¡pero que triste es esto ¿no?!" Yo estaba convencido de que si a esa dependienta le ponías varias veces al día canciones nuestras, acabaría enamorada del grupo. Pero nada, no quiso.. ¡Una pena!

Esto es así, sobre todo en España.

Todo va muy canalizado: las *chonis* escuchan un tipo de música, los *indies* otra, los pijos otra...¡Qué locura!

¿Cuál es vuestra inspiración cuando componéis?

Todo, absolutamente todo nos puede llegar a influir. Puedes estar en un museo, ver un cuadro, emocionarte y aplicarlo, a tu manera, convirtiendo los colores en notas. Si eres una persona más o menos sensible, estás con la antena enchufada todo el día y, desde que te levantas hasta que te vas a dormir, vas absorbiendo cosas. Amamos el cine y nos ha influenciado también desde que éramos pequeños. En definitiva: una conversación, una borrachera, un polvo... todo influye.

Explicadnos cómo aplicáis el concepto *pop - rock psicodélico* a vuestros temas.

Hablamos de *pop-rock psicodélico* porque es el hilo conductor de nuestra música... pero realmente, no estamos muy cómodos etiquetando al grupo con un estilo determinado. Somos una banda que se inspira con David Bowie pero también con Conchita Piquer. Cualquier música, mientras sea buena, puede influenciarnos.

Entonces ¿Qué os parece que os



incluyan dentro del panorama *indie* español?

Al final te acostumbras. Entendemos por qué se nos mete en el saco del *indie*. Es una manera de englobar una serie de grupos que no entramos en el *mainstream*. Dentro del *indie* hay todo tipo de música, desde *country* o *blues*, hasta la psicodelia que escogimos –además de amar el estilo– porque es un término muy amplio donde caben muchas cosas. Si coges un álbum como *Revolver* de The Beatles, por ejemplo, podrás ver que hay un tema para niños, un tema de guitarras fuertes, *soul*, *pop*...

Por eso estamos cómodos con este término, porque nos permite hacer lo que nos da la gana.

Habéis colaborado con artistas del panorama nacional como Pereza o Love of lesbian, participasteis en el disco homenaje a Antonio Vega y también compusisteis un dúo junto a Annie B Sweet.

Es muy bonito trabajar con compañeros de la profesión. Todos tienen la misma pasión por la música, somos de estilos muy diferentes y ahí está la gracia; compartir influencias y música y ver qué sale de todo ello,

es siempre un reto. Creemos que se está haciendo música muy buena en este país y aprendemos mucho al lado de los demás artistas. Te das cuenta de que todos pasamos por los mismos dramas. Es muy interesante ver tanto talento. Joan Colomo, por ejemplo, sería uno de los artistas con los que nos gustaría trabajar.

Hablemos de vuestro nuevo trabajo *Sierra y Canadá*

Ha sido un disco que nos ha costado mucho en todos los aspectos, incluso para decidir el título. Hemos cambiado el sonido del grupo y también nuestros hábitos. Acudíamos al estudio totalmente desnudos con las canciones, sin ensayos previos en el local. Fue como saltar al vacío.

Es verdad. Hemos notado cambios en este nuevo cd: de *Fluido García* –repleto de sonidos de guitarra– pasamos a *Sierra y Canadá* donde cobran protagonismo los sonidos más electrónicos. ¿Por qué este cambio?

Creíamos que se había cerrado un capítulo de Sidonie con *Fluido García*, que se caracterizaba por tocar, en directo, en un estudio de grabación con el volumen del amplificador al máximo y lleno de guitarrazos.

Quisimos hacer otras cosas, simplemente por ganas de jugar y así, cuando seamos *viejecillos* y echemos la vista atrás a nuestra trayectoria, comprobaremos que hemos sido capaces de hacer cosas diferentes –con algún rasguño por el camino– para transmitir emociones distintas.

Soy un gran admirador de los títulos y las letras de vuestros temas. *Un día de mierda*, por ejemplo.

En ésta no había otra opción –comentan entre risas– porque el día de mierda existió de verdad y la letra habla de eso. En *Sierra y Canadá* hay un título que despista un poco, *Las dos coreas*, que es una especie de metáfora de las relaciones de pareja.

***Opticks* es una revista muy pendiente del mundo del arte y la ilustración y nos hemos fijado en las portadas de vuestros álbumes ¿Quiénes son los creadores?**

Los dos últimos son *collage* que he hecho yo (Marc) y el resto han sido realizados por diseñadores de todo tipo: un colectivo de Barcelona llamado El diseñador, nos hizo las portadas de *El Incendio*, *Sidonie* y *Costa Azul* y Sofa Experience realizó la portada de *Fascinado*.

Y sí, somos unos obsesos de las portadas de los discos, les

damos muchas vueltas. Nos gusta coleccionar vinilos, no solo por su contenido, sino también por su portada. Son auténticas obras de arte.

Para finalizar, un cuestionario: Una canción que os defina.

Rain de The Beatles.

Un grupo nacional.

Cánovas, Rodrigo, Adolfo y Guzmán.

Un grupo internacional.

The Rolling.

Cantante internacional.

David Bowie y John Lennon.

Grupo revelación 2015.

Mi capitán.

Canción favorita.

I'm Only Sleeping, de John Lennon.

God only knows, de Brian Wilson para el álbum *Pets Sounds* de The Beach Boys (1966).

Una ciudad .

La nuestra, Barcelona, aunque somos bastante cosmopolitas y nos encanta Madrid, Roma, Londres...

Un concierto.

Uno que fuimos juntos en el 99, de Beck, presentando su álbum *Odeley* en la sala Celeste (Razzmatazz). Nos explotó la cabeza cuando vimos aquello.

Una película.

Una historia verdadera, de David Lynch.

El apartamento, de Billy Wilder.

Un libro.

Contrapunto, de Aldous Huxley.

Otoño en Pekín, de Boris Vian. ■



Rory Kurtz

<http://rorykurtz.com/>





Trabajo como ilustrador desde hace varios años, y he desarrollado un gran amor por esta industria. El trabajo cambia constantemente, y trae nuevos retos. Soy un mercenario, y me encanta prestar mi estilo a las necesidades únicas de cada cliente.

Mis inspiraciones están todas sobre el tablero. La naturaleza juega un papel muy fuerte en mis conceptos, estoy rodeada de ella aquí, en el medio oeste americano. Del mismo modo, me encanta la arquitectura, y nunca pierdo la oportunidad de incorporar todos esos bordes afilados a una obra más grande.

Me gusta el carácter fuerte y la atmósfera de mi trabajo. Intento dar a cada encargo un tono de misterio, e incorporar un sentido de "irrealidad". Estoy especializado en ilustraciones figurativas, y retratos, lo que me da una gran oportunidad de crear este tipo de ideas románticas.

Rory Kurtz

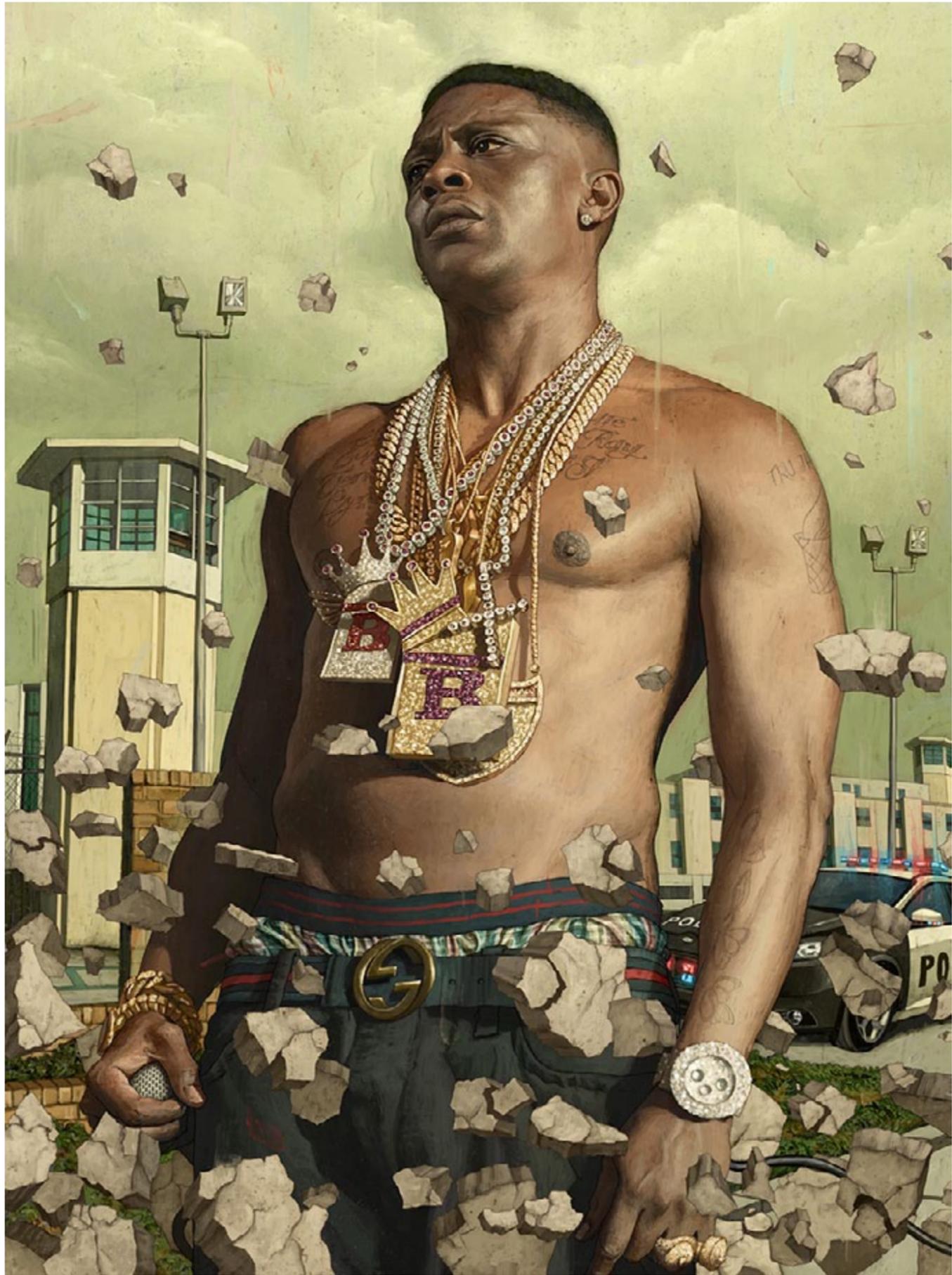
I've been working as an illustrator for the past several years, and have developed a strong love for this industry. The work is constantly changing, and bringing new challenges. I'm a hired gun, and love to lend my style to each client's unique needs.

My inspirations are all over the board. Nature plays very strongly into my concepts, I'm surrounded by it here in America's Midwest. Likewise, I love architecture, and never miss a chance to incorporate all those sharp edges into a larger piece.

I like strong mood and atmosphere in my work. I try to give each assignment a sense of the mysterious, and convey a sense of the "unreal". I specialize in figurative illustrations, and portraits, which gives me a great opportunity to create these sort of romantic ideas.

Rory Kurtz





Lee Acaster

<http://www.leeacaster.com/>







Arrebato

Por M^a José Alés

Ilustración. Alejandra Fernández

Siempre hay un tiempo para el arrebato,
para vivir de nuevo el remolino
de precocidad ardiente que te hiciera,
con la desnuda piel como asidero,
bailar un largo tango agarrada a la vida.
Palpar, rozar, sentir, extenuarse,
y luego renacer,
crisálida ladina,
con la textura y el color cambiados.
El arrebato llega y te desborda,
anegando de ardores primigenios
recónditos espacios;
alterando el paisaje cotidiano,
percibido distinto,
agudizando sin medida alguna
las ansias de abrazar,
y que te abracen.
El arrebato llega y te desarma.
Quedan atrás las guardias que ejercieran
férreo control de todas las ternuras.
No hay consejos de viejo ni ataduras
que te impidan viajar,
sin más finalidad que el mismo viaje.



Próximo Número

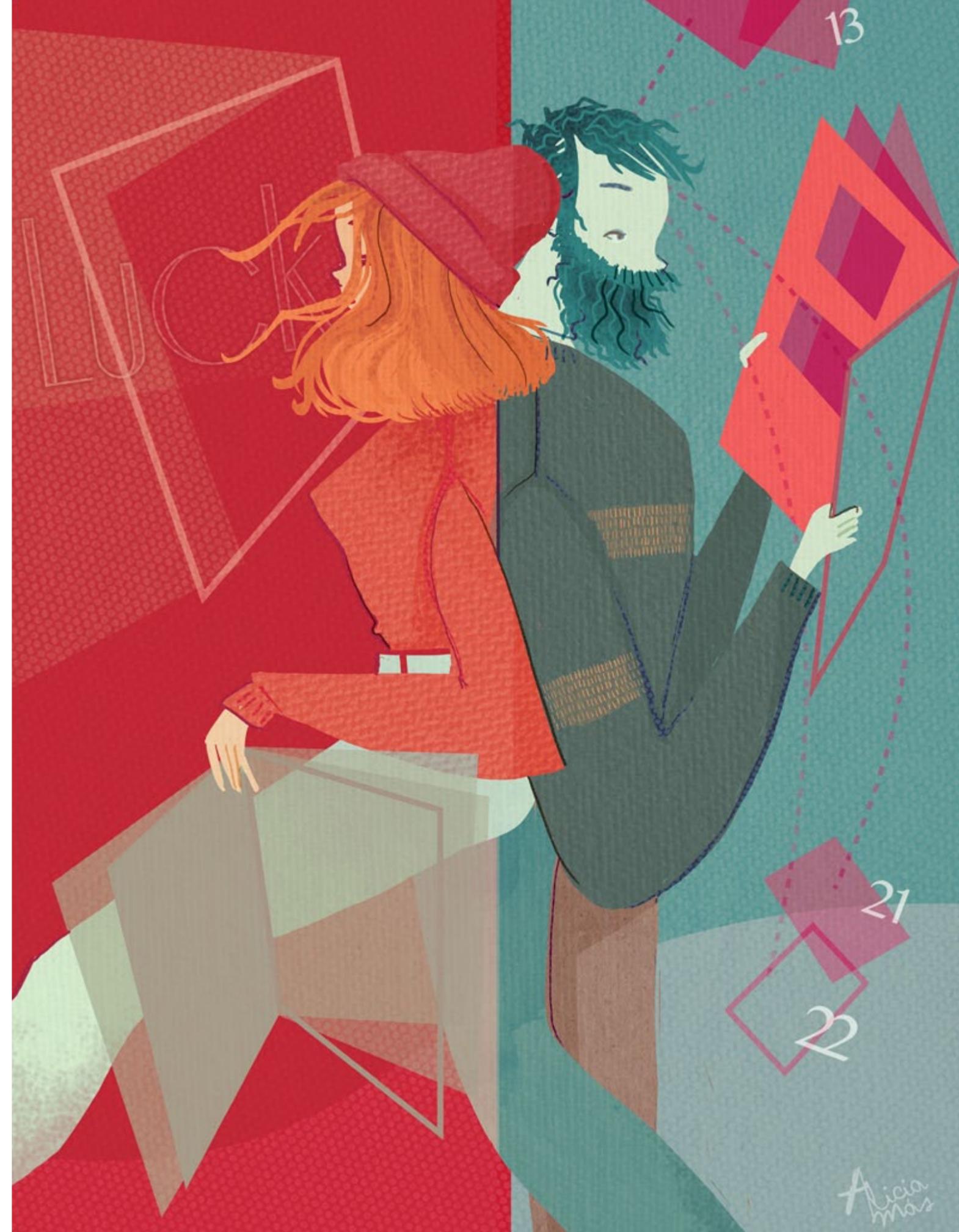
Suerte

Por Rosendo Martínez Rodríguez

Ilustración. Alicia Más

Solemos percibir la suerte cuando alcanzamos, de forma inesperada, aquello que de alguna forma deseábamos. Pero la suerte, créanme, tiene formas impredecibles y casi imperceptibles. Hace poco leí un estudio que experimentaba con individuos que se creían afortunados o profundamente desdichados. Los sujetos debían ojear una revista y contar cuántas imágenes había hasta llegar al final. Aquellos que se creían afortunados no tardaron en descubrir

que en una de las imágenes ponía claramente “deje de contar, hay X imágenes”; mientras que los pobres infortunados siguieron contando sin caer en el asunto. La suerte, por lo tanto, es un asunto de percepción. Y yo, sin duda, soy un miembro incondicional del segundo grupo. Por ejemplo. Yo me fijé en ella primero, aunque eso no tiene mayor importancia. Me fijé en ella como en tantas otras. En su cintura de avispa y sus piernas largas y ligeramente



torcidas. En una belleza extraña pero universal, que saltaba a la vista, que despertaba curiosidad y envidia. En eso y en sus ojos, que por tristes y grandes daban una confusa sensación de vértigo, de descomunal mina descubierta y abandonada a cielo raso.

Ella no se fijó en mí. Lo sé. Me eligió por combinación de factores positivos, la mayoría falsos, coincidentes en dar un resultado o resultados esperados, casi todos también imaginarios, sobre su existencia desordenada y perdida. Me eligió, digamos, por simple azar, por suerte. Me eligió y aceptó mis intentos torpes, haciéndome creer que yo conquistaba algo; algo, no sé bien qué, con aquellas caricias en sus manos, algunos besos torcidos y secos que terminaban en mueca. Lo aceptó todo sin fijarse en mí ni un solo instante durante largas semanas, sin saber quién era yo, qué quería ni de dónde venía, por qué, cuántas veces antes, qué se yo... nada. Ella tenía las respuestas sin necesidad de formularse preguntas. Ella tampoco quería otras respuestas, ni estaba dispuesta a cambiar las preguntas que la habían hecho tal y como era; esa descomunal, profunda, veta a cielo abierto, de paredes firmes y rocosas, abandonada desde hacía años.

Llegó el invierno y el frío nos secaba

los párpados en interminables paseos por el parque. Había palabras entre nosotros, las había, como había cantos de pájaros que se repetían insistentemente de árbol en árbol. No había sonrisas, sólo impredecibles carcajadas con las que cortaba violentamente el aire, y que me hacía mirar a mi alrededor en busca de miradas curiosas. En ocasiones, también había trocitos de césped que nos invitaban, a pesar del frío, a sentarnos un instante, y que yo aprovechaba con la obsesiva intención de calentarle las manos, siempre rígidas y marmóreas. Nunca me negó un beso. Nunca me pidió un beso.

Fue entonces cuando llegó el día tan esperado, en una habitación de hotel escogida sin muchos miramientos. No hubo dramas ni argucias. Ella aceptó la invitación, con la misma naturalidad forzada con la que había aceptado siempre los cafés del Centro Español, los paseos y los besos, en aquella ciudad desconocida y superpoblada. También aceptó una botella de vino que no se dignó a probar. Hubo palabras una vez más, como hubo música de ambiente, quebrada repetidamente por el denso tráfico de la avenida Libertadores. No hubo sonrisas ni carcajadas. Tumbados en la cama, la observé mirar hacia la ventana. Callada. Supe que se

estaba imaginando los semáforos de la avenida en rojo, luego en verde y nuevamente en rojo, interrumpiendo el tráfico con un poder del que ella se creía dueña. No intenté tocarla en toda la noche, aunque sabía que no me lo negaría.

A la mañana siguiente la acompañé hasta la puerta de su casa. Le pregunté si quería un café. Me contestó que no y cerró la puerta. Una oleada de temblores me recorrió el cuerpo, como una carga de adrenalina después de un accidente del que sabes has salido ileso de milagro. Sé que yo nunca habría dejado de intentarlo, que habría pasado meses, incluso años, tratando de calentar aquellas manos incorruptibles. Aun así, a pesar del alivio descarnado que experimenté,

no puedo dejar de sentirme profundamente fracasado, tanto de haberla conocido como de que todo terminara. Y es que como dije al principio, yo soy un desdichado convencido. Que nadie se atreva a decirme cuántas imágenes tiene la revista, yo quiero contarlas todas una a una. ■



Primavera/Verano 2015
www.opticksmagazine.com

